

LA VIDA DE MIGUEL ENRIQUEZ Y EL MIR.* (1)



Pedro Naranjo Sandoval (2)

© Pedro Naranjo S. y CEME (Centro de Estudios “Miguel Enríquez”).

ISBN: 91 – 631 – 0558 – 6

Se permite la difusión del presente libro no cambiando contenidos y sin ningún fin comercial

Indice de contenidos:

- 1.- Prólogo
 2. Su familia e infancia.
 3. Estudiante destacado y adolescente inquieto.
 4. Primeras experiencias políticas militantes. 1961 - 1964
 5. La constitución del MIR y sus inicios. Agosto 1965-1967
 6. Miguel asume la jefatura del MIR. Dic. 1967 – 1968
 7. El periodo de acciones directas de masas y acciones operativas. 1969 - 1970.
 8. La conducción en el periodo prerrevolucionario, durante el Gobierno de Salvador Allende. Fines 1970 a Septiembre 1973
 9. La conducción a inicios del periodo contrarrevolucionario. Septiembre 1973 – octubre 1974
 10. Epílogo
- Notas y Siglas en el texto

1. Prólogo

El trabajo siguiente, intenta resumir aspectos y precisar hitos del camino de vida de Miguel Enríquez, rasgos familiares y personales; su trayectoria de estudiante, militante y dirigente; puntuales planteamientos políticos para respaldar algunos hechos o actuaciones durante su vida; además, de forma panorámica presentaremos el contexto social y político nacional de esos momentos, en la idea de introducir al lector en el medio donde Miguel desarrolla su pensamiento y realiza su intensa participación política.

La vida de Miguel, en sus últimos diez años de existencia, muchas veces se funde con la historia del MIR. Por lo mismo, al escribir sobre su vida, deberemos citar antecedentes que hacen a la historia del MIR de Chile. Se convirtió en figura central y señera de su partido. Sin embargo, es importante tener presente que, al dar a conocer aspectos de su pensamiento y acción, se involucra también el aporte de numerosos dirigentes y cuadros de la organización política que él contribuyó a forjar y condujo, desde fines de 1967 hasta su muerte en un octubre primaveral de 1974.

Porque, aunque Miguel cumplió un papel primordial en el MIR y es su dirigente más relevante, Miguel no es el MIR y el MIR no es Miguel. Se trata de una interrelación más compleja, multifacética y profunda porque—incluso cuando personas individuales desempeñan un papel destacado en las organizaciones—éstas, asimismo, recogen experiencias y se desarrollan influenciadas por el colectivo; el cual, a su vez, es determinado por las condiciones objetivas y subjetivas presentes en la sociedad concreta que se proponen transformar.

2. Su familia e infancia.

Su padre, Edgardo Enríquez Frödden (1912-1996), descendiente de familias de clase media acomodada con fuerte arraigo a la zona de Concepción, médico especialista en neuroanatomía, director de hospital, profesor universitario, destacado miembro de la Masonería, Rector de la Universidad de Concepción (1969-1972), miembro del Partido Radical, Ministro de Educación en 1973, durante el gobierno del presidente Allende. Su madre Raquel Espinosa Townsend (1915-2003), oriunda de Temuco, egresada de la Escuela de Leyes de la Universidad de Concepción, mujer cariñosa y de gran sensibilidad humana; con mucho sentido de humor, cuando hablaba tenía un estilo incisivo con pocas palabras y precisas; es indudable que ella fue muy decisiva en la formación de un carácter de consecuencia, generosidad y entrega en sus hijos. Entre los hermanos de don Edgardo hay connotadas figuras intelectuales y profesionales de destacado desempeño público: Inés Enríquez F. dirigente del Partido Radical, a fines de la década del 40 es nombrada Intendente de la provincia de Concepción, en 1951 su partido, el radical, la elige diputado por dicha circunscripción, será la primera mujer en esos cargos en la historia de Chile. Humberto Enríquez F., destacado profesor de Derecho, Diputado por Concepción, Senador de la República por la circunscripción de Ñuble, Concepción y Arauco, ex ministro de Educación. Hugo Enríquez F. Médico, ex director del Hospital "Joaquín Aguirre" en Santiago y funcionario de la OMS.

Del matrimonio Enríquez Espinosa y en un periodo de pleno auge del Frente Popular nacieron 4 hijos: Marco Antonio (noviembre 1939).⁽³⁾ *(Todas las notas al final del texto)* Edgardo (diciembre 1941), ⁽⁴⁾ Inés (julio 1945), ⁽⁵⁾ y Miguel nacido como tercer hijo, en 1944.

La familia vivió en un comienzo en la calle Caupolicán número 112 en Concepción. En mayo de 1943 se mudan a la casa 120 del Apostadero Naval de Talcahuano. Desde 1938, su padre Edgardo, ingreso a trabajar en el Hospital Naval del puerto, años más tarde llegó a ser su director (1954), alcanzando, además, el grado de capitán de Navío en Sanidad. Dejó voluntariamente la Armada en 1969 para desempeñar libremente el cargo de Rector de la Universidad de Concepción al ser elegido por el Claustro Pleno en diciembre de 1968.

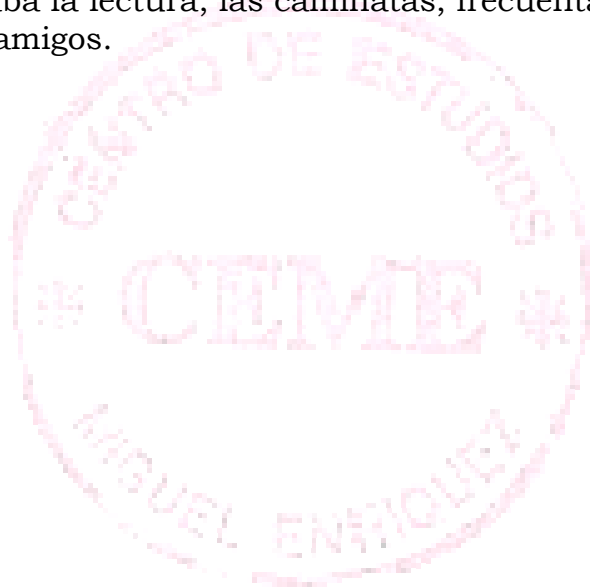
Edgardo Enríquez F. tenía una opinión positiva frente a "... la antigua Armada chilena. Sus miembros éramos como una familia. Todos nos conocíamos y respetábamos. Grande fue mi dolor cuando, después de septiembre de 1973 pude comprobar un cambio tan radical y desfavorable en ella. La habían corrompido los cursos de perfeccionamiento para oficiales y suboficiales que hicieron en Estados Unidos sobre Guerra Interna y Seguridad Nacional. La mayor parte de los que de esos cursos egresaron, volvieron transformados en verdaderos nazis a Chile. Jamás me hubiera figurado, imaginado a un oficial de marina chileno haciendo de carcelero y torturador. Y por desgracia pude verlos y hasta sufrí de ellos crueles torturas psicológicas y aún físicas, como darnos agua mezclada con materias fecales en el campo de concentración de Isla Dawson, dirigido y administrado por la Armada." (6) A Edgardo Enríquez Frödden la Junta Militar le hizo prisionero el mismo 11 de septiembre. (7)

El 27 de marzo de 1944 sucede el nacimiento de Miguel Humberto en el Hospital Naval de Talcahuano. En momentos del embarazo su madre tuvo algunas complicaciones, al ser afectada por la tos convulsiva "... los accesos de tos le produjeron contracciones uterinas que amenazaron producir un aborto natural. ... Logramos detener el niño, para felicidad nuestra. ...".(8) Al nacer, su hermano Marco Antonio tenía 5 años y Edgardo 3. Desde pequeño, al igual que sus hermanos y hermana fue atendido por "Celfia, la incomparable Nana de todos mis hijos, que los cuidó con el cariño y la dedicación que siempre puso en la atención de "sus niños"... (...) "... la cual era otro miembro de la familia, muy querida y respetada por todos nosotros.". (9)

Cuando Miguel cumple dos años -abril 1946-, la familia dejó la zona militar donde vivía y se trasladó a Concepción a una casa construida por la Caja de Empleados Públicos y Periodistas ubicada en la calle Roosevelt número 1674, al lado del Barrio Universitario de la Universidad de Concepción. En esta ciudad transcurre su infancia, su juventud y su época de estudiante. Asiste al parvulario. Muy activo, despierto y juguetón, regalón de su madre, guiado y protegido por sus hermanos mayores; aunque Edgardo, muchas veces servía de moderador en "los conflictos" entre él y Marco Antonio, y con Inés. En marzo de 1949 comienza la escuela primaria en el Colegio Inglés de Concepción, muy inquieto y preguntón al máximo, asiduo a tener que visitar al director por sus travesuras, la finalizó en 1954 como alumno destacado.

Su formación en el seno de la pequeña burguesía intelectual y la ligazón familiar a políticos tradicionales, le ofrecen la oportunidad de adquirir una sólida cultura e ir conociendo desde pequeño y, por dentro, la política de sectores de la clase dominante de la época. Con sus padres y

hermanos tuvo una estrecha relación. Desde pequeño compartió del ambiente social de su familia. Su padre Edgardo lo explica así, "Siempre quisimos que nuestros hijos convivieran con los adultos, conocieran a los profesores universitarios, pensadores, artistas, conferencistas, profesionales, masones, hasta sacerdotes, etc., que llegaban o que yo llevaba a nuestra casa. Desde que pudieron comer solos, se sentaron a la mesa y participaban de las conversaciones y hacían preguntas ... mis hijos no importunaban cuando teníamos visitas. Escuchábamos y escuchaban, y a veces, hacíamos o hacían preguntas o dábamos o daban sus opiniones." (10) Contó con la comprensión y apoyo de ellos y hermanos mayores, "Mis hijos tienen conmigo mucha confianza; nuestro trato es de amigos y de hombres, saben que siempre trataré de apoyarlos frente a los problemas que puedan presentárseles y de aconsejarlos, pero jamás nos ocultamos algo". (11) Cuando pequeños, la preocupación básica de todos los hijos fue el estudio, entre sus pasatiempos lugar importante lo ocupaba la lectura, las caminatas, frecuentar el cine y la vida social con sus amigos.



3. Estudiante destacado y adolescente inquieto.

Miguel ingresa posteriormente (marzo 1955), al Liceo fiscal N.º 1 "Enrique Molina" de Concepción, establecimiento donde cursará todos sus estudios secundarios. En esa época Carlos Ibáñez del Campo gobierna Chile por segunda vez, y en la sociedad chilena se manifiestan importantes hechos: el modelo económico muestra signos de estancamiento, se disminuye el proteccionismo a la producción nacional, aumenta la dependencia externa comercial y financiera del país, la hegemonía de la burguesía monopólica con vínculos estrechos al capital norteamericano se fortalece, hay una acelerada concentración de la riqueza en grupos económicos, se acentúa la disminución del gasto social del estado, la galopante inflación afectaba drásticamente a los sectores populares, se incrementa sostenidamente la cesantía, en las ciudades más grandes del país comienzan a proliferar las poblaciones "callampas" estableciéndose en ellas el sector de población rural que abandonaba el campo por el deterioro de las condiciones de vida en los latifundios, problema que también afecta a los pequeños agricultores y a las comunidades mapuches. La disconformidad social dio origen a combativas manifestaciones de protesta popular, huelgas, ocupaciones de sitios, algunas conducidas por los partidos de la Izquierda institucional en el marco de su política de presión y negociación y tras el objetivo de acumular fuerza electoral y parlamentaria. Algunas de estas movilizaciones del movimiento de masas fueron reprimidas violentamente por la policía uniformada e incluso por las Fuerzas Armadas. (12) El gobierno del caudillo populista Ibáñez (1952-1958) fracasaba y contribuía a aumentar la crisis.

La vida de Miguel sigue su curso. Desde que inicia sus estudios secundarios, se manifiestan o se van afianzando en él, características que le acompañarán durante su breve vida. Contrario y tenaz en el enfrentamiento a las injusticias, inteligente y estudioso, rápido en sus razonamientos y hablar, con gran facilidad de palabras para expresar sus ideas, disposición a enfrentar dificultades y buscarle solución, abierto a diversas manifestaciones culturales, estudiante destacado, franco, directo, hábil, alegre, lector multifacético y constante, gran simpatía, solidario y buen amigo, autodidacta, responsable, juega ajedrez, practica gimnasia, disfruta de la música clásica, gusta del excursionismo,

etc. Su interés en los problemas sociales, se van manifestando en forma progresiva y constante.

Muy querido por los buenos educadores, detestado por los mediocres. Muchas fueron las oportunidades en que supo enfrentar con vehemencia y claros argumentos el actuar injusto de algunos profesores contra sus compañeros o él mismo; actitud que le acarreó dificultades, como en segundo año de la secundaria, cuando un inspector superado en una discusión le pegó y él le respondió con cuanto pudo, o un injusto intento de expulsión en cuarto, que logró anular con sus argumentos.

En el transcurso de sus estudios de enseñanza media, además de sus hermanos Marco Antonio y Edgardo comparte con compañeros de su propio curso y de otros, quiénes más adelante le acompañaran de forma temporal o permanente en su camino político. Entre ellos se destaca Bautista van Schouwen, El Bauchi, de su misma clase a partir del quinto humanidades en la especialidad de biología, futuro fundador y destacado dirigente del MIR; amigo íntimo, con quien estará unido en muchos aspectos: en el estudio, trabajo y quehacer político, llegarán a considerarse como hermanos; pero también debe mencionarse a Máximo Jara, Claudio Sepúlveda, Rodrigo Rojas, Martín Hernández; Arriagada, además Luciano Cruz y Marcelo Ferrada que ingresan al mismo Liceo en 1957.

En el tercer curso (1957) y cuando solo contaba con 13 años de edad tiene su bautismo inicial en la lucha callejera con ocasión de las movilizaciones populares del 2 y 3 de abril de 1957. Estudiantes junto a obreros y pobladores salen a la calle a manifestarse contra la cesantía, la política de alzas del segundo gobierno de Ibañez y sus medidas represivas. En Concepción protestaron trabajadores, empleados, estudiantes secundarios y universitarios. Grupos movilizados, intentaron detener los buses que circulaban por las calles aledañas al Mercado de Concepción (Rengo, entre Freire y Barros Arana). En una acción espontánea varios estudiantes entre ellos Miguel, sus hermanos, se tendieron en la calle para impedir dejar pasar una micro de un recorrido local, el chofer no se detuvo a tiempo, antes de lograrlo atropello al estudiante universitario Fernández Nilo. El hecho cobró notoriedad en la ciudad y, aunque dio una imagen destacada a los hermanos Enríquez, en el ambiente familiar el desacuerdo y reprimenda fue mayúsculo. Este hecho, es muy significativo y diferenciador, de forma brusca en que Miguel y sus hermanos saltan de la “burbuja familiar” impregnada de un ambiente ideal sin problemas a una realidad social exterior con desigualdades y conflictos.

Es importante subrayar que los jóvenes Enríquez Espinosa, al asumir compromisos ideológicos y políticos muy diferentes a los del tronco

familiar, se originaron dificultades y disgustos acentuados al interior de la familia. Y, aunque es algo que quizás sólo sea conocido en el círculo familiar, hay que decir que por esta situación se produjeron fuertes disputas y alejamientos temporales con otras ramas familiares, donde los miembros eran mucho menos tolerantes que don Edgardo y su esposa.

La participación en la protesta callejera relatada más arriba, la realidad social y política existente, la participación activa en movilizaciones, gestaron la necesidad y motivación de los hermanos Enríquez para interesarse y discutir de forma regular cuestiones sociales y políticas, las que en la zona de Concepción tenían una expresión bastante aguda. Simultáneamente a nivel nacional la disconformidad y la disposición a los cambios se arraigo en extensos sectores nacionales, gestando condiciones para que Salvador Allende, abanderado de la Izquierda tradicional aglutinada en el FRAP, (13) estuviera muy cerca de ganar la selecciones presidenciales de 1958, las que perdió por cerca de 30 mil votos. (14) Fue elegido el postulante “independiente”, derechista y de posiciones reaccionarias Jorge Alessandri, el cual fue apoyado por los partidos Conservador y Liberal.

Durante el periodo de la campaña presidencial, Miguel es receptivo a apreciar y participar tangencialmente en las masivas y combativas concentraciones de la alternativa popular de la izquierda, hace parte de las discusiones familiares y al interior de ella constituye el “grupo de oposición”, junto a sus hermanos mayores. Los tres van planteándose las primeras interrogantes respecto al rol de los partidos de la izquierda tradicional, la estructura institucional chilena, significado y limitaciones de los procesos electorales, etc., cuestiones que buscarán responder y resolver en sus vidas y quehaceres políticos posteriores.

El 1 de enero de 1959 se produce el triunfo de la Revolución Cubana dirigida por el Movimiento 26 de julio encabezado por Fidel. Esta victoria remece y despierta a los explotados de Latinoamérica, crea una nueva situación que potencia el actuar revolucionario en sectores populares y en la juventud audaz e inquieta, que buscaba descubrir y trazar nuevos caminos para que junto a las masas oprimidas luchar por una revolución verdadera. Para Miguel y toda su generación fue un acontecimiento histórico referente e impactante, durante toda su vida, de ella siempre fue un leal amigo y nunca un incondicional. El hecho y desarrollo que gestó el proceso cubano contribuyó a un nuevo avance de la discusión ideológica y teórica al interior de distintos sectores, así como la confrontación político práctica al interior de la izquierda latinoamericana, entre el sector tradicional y el revolucionario, en la que Enríquez participó activamente a partir de 1961.

La nueva situación social y política que se vivía en América Latina y en Chile, el criterio de amplitud intelectual de sus padres, el desarrollo e influencia de sus hermanos mayores, son factores que contribuyen a incentivar en Miguel el estudio y conocimiento del marxismo desde muy temprana edad. En especial le apoya su hermano Marco Antonio, quién era un incansable lector y estudioso, además de ser mayor conoció con mayor anticipación el marxismo y el pensamiento trotskista, al simpatizar y participar desde muy joven en una organización revolucionaria de orientación trotskista en la zona de Concepción (Grupo Revolucionario Marxista, GRM), junto al Flaco Gamaliel Carrasco, Pedro Henríquez Barra, Pedro Fernández Nilo, Enrique Sierra y otros.

Recalquemos que en los comienzos, Marco Antonio tuvo una influencia importante en la formación marxista de Miguel y otros cercanos de su grupo, él apoyó un grupo de estudio y discusión cerrado sobre las ideas de Marx en el que participan Miguel, Bauchi, Edgardo, Ferrada, Jorge Gutiérrez, Claudio Sepúlveda. Más adelante y en especial cuando ya estaban en la Universidad la discusión y análisis consideró escritos de Trotsky; Rosa Luxemburgo; Clausewitz, Gramsci, Hegel, Marcuse, Hochimin, Mao, Sartre; más adelante a Lenin y otros pensadores político-sociales; también materiales del movimiento revolucionario latinoamericano, y en el plano nacional todo lo que encontraban de las luchas populares, rescataban a Recabarren. Era una búsqueda sin dogmas para conocer y aprender tanto la teoría cómo las experiencias y comenzar a visualizar que se podía hacer en nuestro país.

Marco Antonio relata que "...muy temprano el grupo de amigos se interesó por el estudio del marxismo el cual fue amplio, muy intenso y sin rigidez ideológica.... Más, la formación leninista Miguel se la dio solo, ... un día y sin saber donde la consiguió, Miguel apareció por la casa con unas cajas en donde traía las obras completas del "pelao" Lenin; posteriormente, en forma sistemática las estudio solo y le intereso más por lo pragmático y autoritario del discurso...". (15) Los participantes del grupo se reunían a discutir largas horas en la noche o fines de semana en un pequeño apartamento construido en la parte trasera del patio de su casa en calle Roosevelt, lugar al que se había trasladado a vivir Miguel.

Paralelamente, el grupo, con fuertes vínculos personales establecidos, adquiere marcados rasgos iconoclastas que les llevan a cuestionar diversos valores tradicionales y cuestionar todo. Incluso forman un pequeño referente que denominan Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) donde participan Enríquez, van Schouwen, Marco Antonio (que a la vez estaba en el GRM), Ferrada, Darío Ulloa (no obstante ser miembro del PC, y que en 1961 se fue a la URSS, donde hizo sus estudios universitarios), les une la fuerte discusión y confluencias en cuestiones específicas, pero el no tener una visión orgánica demasiado clara, se

notará muy pronto, cuando llega el momento de las opciones políticas, la mayor parte ingresó a militar en la juventud del PS pero en momentos diferentes. En el caso de Luciano que había tenido un pasado con nexos en el Partido Liberal ingreso a la juventud del PC. El ingreso de Miguel a la Juventud Socialista se realiza cuando ya está en la Universidad (lo más probable comienzos de 1962). Casi todo el grupo del Liceo empezó a tener una práctica política más definida cuando ingresa a la Universidad. (16) Su hermano Edgardo habría sido miembro de la orgánica socialista un poco un poco antes, según Martín Hernández “era militante de la JS al menos ya en 1957; fue dirigente del Centro de Alumnos del liceo”; y, como después se trasladó a estudiar a Santiago, se transformó en representante de Miguel allí.

Además, y como algo importante a considerar, en estos jóvenes, tiene decisiva y objetiva importancia, la significación que a esa fecha ya tenía y desarrollaba la región de Concepción como centro urbano, minero, industrial, agrícola, pesquero, etc., con su consiguiente concentración obrera y asalariados; además de centro cultural y universitario del sur de Chile. La gran actividad del movimiento obrero y popular de la zona, importante referente práctico de la lucha de clases, no solo incentivó en Miguel y sus compañeros el estudio del marxismo y el leninismo como método de análisis y de transformación de la sociedad; sino que les entregó una oportunidad para participar directamente o entregar su quehacer práctico solidario. Recordemos que, en el periodo se manifiestan importantes y combativos paros políticos gremiales, el del carbón, los profesores, los empleados de la salud. La larga huelga de los obreros del carbón en 1960, fue la demostración práctica de la fuerza del movimiento obrero organizado y de sus posibilidades, su combativa marcha sobre Concepción mostró la capacidad de sacrificio y la decisión de lucha de los mineros y sus familias. Participa con sus compañeros, junto a obreros y empleados en las movilizaciones de apoyo al paro nacional de la CUT convocado el 7 de noviembre de 1960. En lo personal, culmina el año 1960 dando término a sus estudios de Educación Media con excelentes calificaciones y rinde enseguida la prueba de Bachillerato.

4. Primeras experiencias políticas militantes. 1961-1964

Una vez aprobado el Bachillerato, (17) postula para estudiar la carrera de medicina en la Universidad de Concepción, objetivo personal que había visualizado desde niño. El 30 de enero de 1961, a los 16 años, al escribir su biografía en la solicitud para ingresar a la Escuela de Medicina planteaba: “(...) Como se ve es poco lo que a mis cortos años puedo contar; la vida hasta aquí me ha sido fácil, no he tenido reales problemas, todo me ha sido dado. Espero con el tiempo, retribuir en alguna forma a mis padres, a la sociedad en general, lo que me fue entregado, y luchar para que todos en un futuro puedan decir también: “En mi juventud todo me fue dado”. (18) En marzo de 1961 Miguel es seleccionado e ingresa a estudiar Medicina en la Universidad de Concepción, allí estrecha sus lazos de amistad y/o coincidencia político ideológica temporal o permanente con los compañeros y amigos del Liceo 1 que estudiarán la misma carrera: Bautista van Schouwen, Rodrigo Rojas M., Claudio Sepúlveda; pero también conoce a otros con los cuales estrechará contacto: Jorge Gutiérrez, “Tranquilo” Romero, Beatriz “Tati” Allende, Edgardo Condeza, Juan Saavedra de Leyes, su amigo Marcelo Ferrada y Martín Hernández ingresan a Filosofía. Luciano ingresará al año siguiente a Medicina. De Ingeniería Pedro Holz, Arturo Vilavella, Ricardo Frodden, Luis Moreno, José Bordaz, Pedro Landberger, etc.

A poco de iniciar el periodo escolar y al oponerse activamente a algunas medidas respecto al método de rendir los exámenes finales, discute y enfrenta en asamblea de alumnos de primer año al rector de la Universidad, David Stitchkin, rechazando y cuestionándole la forma en que trata a sus alumnos. En la misma oportunidad se enfrentó al Presidente democristiano de la FEC por su actitud adulatoria y entreguista para con las autoridades universitarias. Fue la reafirmación e inicio, en el medio universitario de una practica que le acompaño siempre, de comprometerse con decisión y firmeza en todas las causas que considero justas.

Muy pronto, el 17 de abril de 1961 y días siguientes es uno de los conductores de las movilizaciones solidarias de los estudiantes y sectores del pueblo de Concepción contra la invasión mercenaria de cubanos exiliados y de Estados Unidos a Cuba en Playa Girón. A fines de 1961 participa junto a otros dirigiendo los estudiantes en apoyo a la larga

huelga del magisterio. Finaliza con buenas calificaciones su primer año de estudios.

El 1 de enero de 1962, Miguel Enríquez escribió por iniciativa propia un compromiso o juramento en el cual manifestó: "Juro que si he de escribir o hacer algo en la vida será sin temor ni pusilanimidad; sin horror al que dirán; con la franqueza que salga de mi cerebro; que ha de ser libre de prejuicios y dogmas. Si no soy de constitución valiente, me haré valiente por la vía racional." (19)

En los años siguientes, 1962 y 1963, además de sus estudios de medicina, Miguel profundiza su militancia política en el PS, participando en el núcleo Espartaco (20) al cual perteneció en el regional Concepción de la Juventud Socialista, junto a su quehacer político mantiene un alto interés para afianzar su estudio y formación teórica. Por su iniciativa, además de estudiar por su cuenta materias que le interesan, se acerca para conversar, discutir o asistir a charlas o clases de: economía, sociología, filosofía e historia en otras escuelas del barrio universitario y que contribuyen a completar su personal formación teórica, cuestión que paralelamente, también realizan una importante generación de cuadros políticos que acompañaran el camino político posterior de Miguel. (21) En su frente natural es gran impulsor del trabajo estudiantil voluntario en poblaciones de Concepción, donde se organizan cursos de alfabetización, policlínicos de salud, y paralelamente se realiza agitación política. Precisemos también que en el transcurso de la década a diversos conflictos nacionales y numerosos locales de obreros, campesinos, pobladores y empleados, de forma permanente, entregaron los jóvenes de Concepción, entre ellos Miguel, su activa solidaridad y participación.

Poco a poco Miguel y sus compañeros van destacándose en su rol dirigente en el movimiento estudiantil universitario penquista. Además, junto a sus tareas formativas, la práctica política, el grupo se foguea intensamente en el debate político ideológico. Memorables son las asambleas estudiantiles abiertas, debates, foros políticos en la Casa del Deporte, el Foro, o en los Auditorios de Leguas, Medicina, Biología, etc. en los que participaban una parte importante de la masa estudiantil. Estos encuentros fueron una importante escuela que les ayudó a desarrollar sus capacidades oratorias y de polemistas; hubo momentos en que algunos parlamentarios de izquierda participantes en esas discusiones, se retiraron al sentirse sobrepasados en sus argumentaciones.

En 1963, se formó en la Universidad de Concepción el MUI (Movimiento Universitario de Izquierda), inicialmente confluyen en él las Juventudes Socialistas, la Juventud Comunista, el FUI (Frente Universitario de Izquierda) de la Escuela de Medicina, el GRAMA (Grupo Revolucionario

de Acción Marxista) de la Escuela de Ingeniería y los independientes de izquierda. El objetivo trazado, levantar un frente político que además de comprometerse con las luchas populares, impulsara unitariamente una política universitaria, se constituyera en una alternativa real al predominio demócrata cristiano en la dirigencia estudiantil de la Universidad. Se pudo avanzar en importantes acciones comunes, sin invalidar que al interior del frente la discusión ideológica se manifestara de forma intensa.

A nivel general, en la sociedad chilena ya entraba a su término el período presidencial alessandrista, el cual impulsó una clara política contra los sectores populares, especialmente medidas económicas conservadoras, como la racionalización de los gastos del sector público, el congelamiento de sueldos y salarios, el ostensible aumento de la cesantía, favorecer el ingreso de productos e inversión extranjera; todo en el contexto de cumplir con las exigencias de la Alianza para el Progreso promovida por el presidente norteamericano John Kennedy. Las consecuencias sociales de las medidas gestaron condiciones para amplias movilizaciones populares de protesta a partir de mediados de 1960 en contra del "gobierno de los gerentes" como se le denominó en la izquierda. Algunas actividades populares de protesta son reprimidas violentamente, entre ellas las movilizaciones de trabajadores en julio y noviembre de 1960. El 19 de noviembre de 1962, en pleno Gobierno de Alessandri, al realizarse un Paro Nacional contra las alzas, se reprime violentamente las movilizaciones sociales, en la Población José María Caro donde seis pobladores son asesinados y dos heridos muy graves.

Sin embargo, en este período que comprende el primer quinquenio de 1960, diversos hechos y factores políticos influyen decisivamente en toda una generación joven y en Miguel en particular: la profundización de la revolución cubana, las consecuencias de la disputa chino/soviética con su proceso de crisis y división del movimiento comunista internacional, el desarrollo y experiencias de la lucha guerrillera en América Latina. Paralelo a que realizaba avances en el conocimiento del marxismo-leninismo, Miguel participaba de forma creciente en la práctica de la lucha de clases. Todo esto, le fue evidenciando muy pronto el auténtico carácter del Partido Socialista donde militaba. Verificó, la total disociación entre su actuar reformista cotidiano y un discurso revolucionario sólo de palabra. Un hecho decisivo lo constituyó, que a finales de 1962 inicialmente el Partido Comunista chileno y luego todo el FRAP incluyendo el PS, no concentraran todos sus esfuerzos en conducir la actividad y radicalización creciente del movimiento de masas en sus actividades de oposición al gobierno de Jorge Alessandri, les influía las expectativas de llegar a acuerdos con la "burguesía progresista", que se representaba en la Democracia Cristiana; y especialmente en la

perspectiva de “crear condiciones” para su participación en las próximas elecciones presidenciales de 1964.

Esa política con freno, dejó el espacio libre y fue uno de los factores que facilitó el camino a la Democracia Cristiana para transformarse en un partido burgués con amplia base popular, contribuyendo a elegir a Eduardo Frei Montalva presidente, dos años después. Además, esa política no clasista y adormecedora, originó confusión en amplios sectores del movimiento popular; y, agudizó los procesos de crisis en la izquierda tradicional, en especial en el PS de composición muy heterogénea. No era novedad, en el PS había muchos "personajes críticos" y cuyo criticismo no se extendía más allá de los eventos partidarios y el consiguiente enfrentamiento interno para elegir sus direcciones. Muchas veces esos "críticos" se silenciaban al obtener cargos directivos internos o una postulación a un cupo parlamentario. No fue extraño que en el PS se manifestara con más fuerza la discusión y crisis interna.

En medio de una gran dispersión, surgen grupos y organizaciones que se definían como revolucionarias y cuyo denominador común era estar en contra de la lucha legal y parlamentaria impulsada por los partidos tradicionales de la izquierda, y agitar la necesidad de la lucha armada. En esos momentos de fermentación creciente de las ideas revolucionarias en la izquierda chilena, Miguel -junto a otros-, comprendió el sentido del desarrollo histórico y la necesidad de romper con los representantes y la política del centrismo, trazar delimitaciones claras entre los revolucionarios y los no revolucionarios, la no importancia de dar la lucha solo para cambiar dirigentes de partido; sino, dar pasos más firmes y de trascendencia e ir más lejos que la gran mayoría de los sectores más avanzados de la izquierda chilena en ese momento; y, esto era plantearse construir un partido revolucionario del proletariado chileno de nuevo tipo, que levantara una alternativa política clasista y con una real alternativa de lucha por el poder.

Miguel Enríquez dio ese paso. Inicialmente desarrolló la lucha al interior del Partido Socialista desde el núcleo donde militaba y desde de la revista "Revolución" que editaban; no tras el objetivo de ganarse a ese partido para la revolución, sino hacer evidente en la práctica, a los sectores más consecuentes del PS la urgencia de plantearse la tarea de agrupar a los revolucionarios en una organización diferente y que realmente lo fuera en su política y práctica. Al convencerse de su carácter y la imposibilidad de avanzar dentro de él con los objetivos que se proponía, preparó su rompimiento definitivo con el Partido Socialista.

Aglutinó a militantes de Concepción, Santiago y otras provincias. Lo harían público en el curso del XX Congreso del PS en febrero de 1964 en

Concepción. Según algunos informantes iban a participar en el desprendimiento muchos otros, entre ellos Clodomiro Almeyda, pero algunas "figuras se bajaron" antes de dar el paso, influyó en esto que, Raúl Ampuero secretario general del PS entonces, informado de la situación y "plan", procede antes del evento (a fines de enero) a expulsar a Miguel y sus compañeros. Posiciones muy genéricas de sus planteamientos quedaron plasmados en la revista Revolución y en el documento "Insurrección Socialista" que distribuyeron Miguel, Bautista, Jara; Dantón Chelén y Edgardo Enríquez en la capital, y otros 20 jóvenes socialistas renunciados o expulsados de Concepción y Santiago.

En 1962 se había formado Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) por confluencia de sectores escindidos del PC desde tiempos del gobierno de González Videla, el grupo Movimiento de Resistencia Antiimperialista de Luis Reinoso y Martín Salas, del Movimiento 2 de Abril, de antiguos sectores trotskistas separados del PC en 1938 liderados por Enrique Sepúlveda en la Vanguardia Nacional del Pueblo. Ya, desde 1963 comenzaron a trabajar con ella sectores de la Federación Juvenil Socialista de Concepción y Santiago que inicialmente "se mantuvieron organizados como fracción al interior de éste y sectores en proceso de ruptura con el PC se incorporan después (Sergio Zorrilla, Luciano Cruz, Jorge Grez, Jorge Fuentes, etc.)." (22) Muy pronto este grupo se margina completamente del PC. Parte importante del grupo que con Miguel se escindió del PS ingresa posteriormente a Vanguardia.

Los primeros días de mayo de 1964 se realiza el Primer Congreso de VRM, Miguel, tienen una activa participación, interviene en debates y hace planteamientos sobre programa, estrategia y perspectiva revolucionaria, táctica de combate y los objetivos políticos inmediatos. La actitud sectaria y de "terrorismo ideológico" del sector stalinista prochino mayoritario encabezado por Benjamín Cares originó su división casi inmediata, (23) la separación la inició el cro. Salas y luego Enrique Sepúlveda, Miguel y otros. Como consecuencia surgen dos Vanguardias, la mayoritaria y prochina que levantó un proyecto democrático popular y más adelante se entroncó en el Partido Comunista Revolucionario, PCR; y, la VRM-Rebelde (nucleada en torno al periódico) que participó en la formación del MIR y sustentaba un programa fundamentalmente socialista.

En el período, paralelo a participar en reuniones y conversaciones frustradas tras la búsqueda de gestar niveles superiores de unificación revolucionaria, Miguel continúa desarrollando trabajo político en su frente natural de la universidad y en sectores populares de la zona. A fines de 1964, Concepción es sede del Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Medicina al que asisten jóvenes que militan en diversos movimientos revolucionarios de América latina; allí están Luciano,

Miguel y Bauchi como miembros de VRM, de medicina no se habla mucho, en cambio son partícipes de intensas discusiones sobre el carácter del proceso revolucionario latinoamericano, la continentalidad de la lucha y las formas que debe asumir. Conoce experiencias y establece contactos, en especial con los MIR de Venezuela y Perú. En noviembre de 1964 Marco Antonio Enríquez, su hermano mayor es elegido vocal de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción (FEC) como candidato de la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM).

A comienzos de 1964 Miguel, integrando una delegación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción, visita por un mes a China, contactándose con organizaciones laborales, políticas, culturales y de la salud del pueblo chino. Los conocimientos, imagen y expectativas que tenía de este proceso, no correspondieron a lo que conoció durante su estadía en el país. Durante su viaje de regreso vivió su familia y compañeros momentos de mucha tensión al saberse que el vuelo en que viajaban desde Hong Kong a Tokio tuvo un accidente y habían muerto todos sus pasajeros, afortunadamente cambios en el programa y un problema de visa, al tener que pasar por EE.UU. les había dejado en tierra y no viajaban en el avión accidentado.

A nivel general, en la escena política chilena se producían hechos de gran importancia. Se continuaba agudizando la crisis del capitalismo chileno. Tras el objetivo de resolver esa crisis e impedir el triunfo de Allende en las elecciones presidenciales de septiembre de 1964, las fuerzas políticas conservadoras sin condiciones y como una opción “por el mal menor” apoyan al candidato demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva (24) quién, tenía además, tras de sí, el apoyo del gobierno norteamericano. Los demócrata cristianos levantaron un programa reformista burgués que buscaba reactivar el proceso de acumulación monopólica buscando captar nuevas inversiones del exterior y renegociar las formas de dependencia, impulsar la modernización tecnológica, tender a eliminar el latifundio más atrasado para propender al aumento de la productividad agrícola, expandir el mercado interno e impulsar medidas sociales que permitieran la creación de una amplia base clientela electoral en los sectores medios y populares (asentamientos campesinos, programas de vivienda, salud, educación, promoción popular, etc.), tras el objetivo de no solo obstaculizar el trabajo y desarrollo de la izquierda, sino ganar parte de su base social.

La derrota electoral de Salvador Allende y la izquierda en las presidenciales de 1964 originó una crisis profunda del FRAP y la izquierda, contribuyó a profundizar el reflujo que con anterioridad mostraba el movimiento de masas. Además, las expectativas que surgieron en amplios sectores del movimiento de masas con la llamada

“Revolución en Libertad” agitada por la Democracia Cristiana, no solo influyó en el repliegue de las masas, sino generó un proceso de confusión al interior de la Izquierda tradicional. Simultáneamente, en los sectores de la izquierda que no se organizaban en torno al FRAP se tuvo la convicción que la lucha parlamentaria y electoral había fracasado, que la lucha al interior del PS y el PC era una lucha estéril, que la única forma de alcanzar los objetivos clasistas y populares era por medio de métodos de lucha revolucionarios que permitieran destruir la legalidad burguesa.

A pesar que la realidad objetiva no era fácil, por la dispersión que se expresaba en la existencia de cerca de tres decenas de pequeños grupos representando todos los referentes internacionales o latinoamericanos de entonces, más, en algunos se afianzó la decisión, que había que construir otro instrumento que asegurara un camino revolucionario acorde con la realidad nacional, una organización de nuevo tipo que integrara lo mejor de la experiencia de lucha de nuestro país y aprendiera de otras experiencias. Había que superar el fracaso a que llevaban las políticas de los Partidos Comunista y Socialista, era el momento de romper definitivamente con el reformismo de izquierda, combatir sus políticas de colaboración de clases. Para avanzar en esa dirección, en algunos sectores ganó fuerza la necesidad de dar el paso unificador que permitiera constituir una organización revolucionaria fuerte para con políticas clasistas luchar y disputar abiertamente al reformismo la conducción del movimiento de masas por medio del impulso de una política revolucionaria.

El anterior proceso, aunque lo determinaba la situación nacional, era influido por diversos factores que estaban presentes en la realidad latinoamericana y mundial y que también incidieron en el camino de construcción de alternativas políticas a las fuerzas de la izquierda tradicional chilena. A nivel de América Latina el avance del proceso cubano mostraba la viabilidad y actualidad de la lucha de carácter insurgente contra la burguesía y el imperialismo para conquistar el poder e iniciar el proceso de construcción del socialismo.

La influencia del triunfo de la revolución cubana en el contexto de diversas realidades en América Latina se hizo sentir iniciando o profundizando procesos de lucha insurgente en varios países (Guatemala, Venezuela, Colombia, Brasil, Perú, etc.). Se afianza el proceso revolucionario en China, la lucha por la liberación nacional del pueblo vietnamita se fortalece e inicia un camino de éxitos. Toma un fuerte empuje la lucha descolonizadora en Africa y la constitución de jóvenes naciones, en las cuales destaca el proceso revolucionario en Argelia. Los problemas del movimiento comunista a nivel internacional, -con repercusiones en nuestro país-, por la agudización del conflicto chino/soviético, las críticas de Jruschov a la época staliniana en la

Unión Soviética. Tampoco podemos dejar de mencionar la política de “coexistencia pacífica” levantada por el PCUS en la URSS y cuya orientación seguía y realizaba en nuestro país el Partido Comunista a través de su “vía pacífica electoral”, tras el objetivo de establecer acuerdos con la burguesía progresista y por consiguiente archivando la lucha por el poder y el socialismo. Todos estos factores internacionales influyeron en diverso grado e importancia en los distintos grupos y sectores del espectro político chileno de entonces, agudizándose la lucha política e ideológica y la búsqueda de reagrupamientos fuera y al interior de los partidos de la izquierda tradicional.



5. La constitución del MIR y sus inicios. Agosto 1965 - 1967

Aunque la historia del MIR de Chile tiene una fecha de inicio cronológico, el 15 de agosto de 1965, en que se oficializa ante el movimiento popular y la opinión pública chilena el momento de su constitución, es importante subrayar que el origen de éste no obedece o es producto de un momento, situación específica determinada o actuar de hombres aislados. A la formación de ésta organización revolucionaria de nuevo tipo le antecede un rico proceso previo de desarrollo y decantamiento ideológico, práctica política y reagrupamientos, los cuales confluyen en un momento histórico concreto y permiten la constitución del MIR. (25)

Miguel en tanto militante de la VRM, fue un activo convocante y activista en sectores y militantes revolucionarios para participar en el Congreso de Unidad Revolucionaria que se realizaría en Agosto de 1965 y cuya Comisión Organizadora dirigida por el destacado dirigente sindical Clotario Blest, y representantes de VRM-R y Partido Socialista Popular (PSP) llamaba el mes anterior a constituir el "partido unido de las fuerzas revolucionarias", al plantear: "La IZQUIERDA REVOLUCIONARIA CHILENA abrirá las puertas de la Constituyente a todos los revolucionarios y a los marxistas leninistas sinceramente dispuestos a UNIRSE sobre base de principios; de programa, de estrategia y de concepción organizativa claros y firmes."

Para lograr esto se planteaban 4 premisas: "que esta IZQUIERDA REVOLUCIONARIA sea soberana e independiente, política y organizativamente, frente a los partidos y grupos marxistas leninistas de toda la tierra. Lo que no excluye el mantener relaciones en pie de igualdad con todos ellos. (...) que ella levante audazmente la bandera de la transformación ininterrumpida de nuestra revolución, en revolución socialista. Los grandes objetivos nacionales y democrático revolucionarios sólo podrán alcanzarse por la conquista del poder por los trabajadores, dirigidos por la clase obrera. ...(...) que ella restaure el camino de lucha intransigente y revolucionaria que Recabarren enseñó a los trabajadores chilenos, (...y) que esta IZQUIERDA REVOLUCIONARIA defienda un criterio democrático amplio como condición orgánica para una profunda y viril vida ideológica, política y actuante del Partido revolucionario." (26)

Al Congreso Constituyente realizado en Santiago el 14 y 15 de agosto de 1965 en un local de la Federación del Cuero y Calzado ubicado en San Francisco N.º. 264 (o 269), asisten un poco más de 60 delegados y no más de 75 (27) de diversos lugares del país, la gran mayoría procede de Santiago, Concepción y Valparaíso, expresaban la confluencia de diversas generaciones, corrientes ideológicas y agrupaciones políticas. Los compañeros anarquistas del grupo "Libertario" dirigidos por Ernesto Miranda, cuadros del movimiento sindical clasista con el dirigente cristiano Clotario Blest a la cabeza, un sector del Partido Socialista Revolucionario con Hernán Gamboa y Patricio Figueroa, el Partido Socialista Popular integrado fundamentalmente por sectores trotskistas donde sobresalían Humberto Valenzuela y Luis Vitale, miembros de la VRM-r en la cual se diferenciaban dos sectores, un grupo de viejos luchadores trotskistas encabezados por el doctor Enrique Sepúlveda y otro de jóvenes estudiantes encabezados por Miguel Enríquez entre ellos Bautista Van Schouwen, Edgardo Enríquez, Sergio Pérez, Ricardo Ruz, también otros estudiantes venidos de las Juventudes Comunistas, como Luciano Cruz, Sergio Zorrilla y Jorge Fuentes, además de jóvenes no vinculados hasta ese momento a alguna de las organizaciones convocantes, como Luis Retamal y Martín Hernández. (28) En ese congreso también participaron dos mujeres como representantes de Concepción (Lily y Tula).

Esa diversidad, representaba la conjunción de diversos grupos y militantes revolucionarios, parte importante de ellos, escindidos en momentos anteriores diferentes de los partidos de la izquierda tradicional; de raíz y culturas políticas socialista, trotskista, comunista, anarquista, sindicalista, y otras. Se producía una importante confluencia de "viejos" cuadros que con anterioridad habían enfrentado las polémicas y conflictos de movimiento comunista y, una generación joven que se afirmaba en la nueva realidad latinoamericana y chilena que estaba surgiendo en los últimos años. La mayoría de los delegados participantes habían sido elegidos por Vanguardia Revolucionaria Marxista-Rebelde, y por el Partido Socialista Popular, en tanto ser las organizaciones más "importantes", entre los convocantes. Como conjunto, era un grupo pequeño, por lo mismo, la importancia de la fundación del MIR no se puede ver en términos del número de militantes que dichas organizaciones agrupaban, sino en sus proyecciones, en el hecho de que respondía a la necesidad histórica de iniciar un reagrupamiento orgánico que se propuso levantar una genuina propuesta revolucionaria al movimiento popular y al pueblo chileno y, que se proponía disputar la conducción del movimiento de masas a la izquierda tradicional.

Y, aunque el MIR nació como una agrupación pequeña fue el primer paso de una confluencia política unitaria exitosa que logró un significativo

desarrollo posterior. Se proponía, construir una organización que diera continuidad a las luchas clasistas históricas del movimiento popular chileno, romper con las concepciones tradicionales de la izquierda y responder a la nueva realidad y expresiones sociales que emergían en la sociedad chilena. En el evento se aprueban, la Declaración de Principios; (29) el Programa; (30) cuestiones organizativas, y una Tesis Político-Militar “La conquista del poder por la vía insurreccional”, la presentó Miguel Enríquez pero en su elaboración también participaron Marco Antonio y Edgardo Enríquez E., Bautista van Schouwen y Marcelo Ferrada; este documento, fue un paso nuevo y significativo en las definiciones teóricas de entonces al precisar dentro de una unidad el problema de la lucha armada en relación con el partido revolucionario proletario y la lucha de masas, distanciándose de las posiciones foquistas que cuestionaban el rol del partido y predominaban en grupos revolucionarios latinoamericanos de entonces.

Se eligió un Comité Central de 21 integrantes que estaba "distribuido" desde antes, los cuadros “más viejos” de las dos organizaciones convocantes principales coparon la mayoría de los cargos, el grupo de Concepción le correspondió 4 cupos, además se incluyó a Clotario Blest y otros representando a las fuerzas asistentes más pequeñas. (31) Posteriormente el CC eligió como Secretario General al cro. Enrique Sepúlveda. (32) y un Secretariado Nacional. (33)

Miguel Enríquez al ser elegido miembro en esa primera dirección nacional mirista tenía 21 años y cursaba el quinto año de Medicina en la Universidad de Concepción. La nueva responsabilidad no cambió mucho su vida, participó activamente con sus planteamientos en la instancia, pero su trabajo de conducción y militancia siguió concentrado en su zona de origen, impulsando múltiples actividades en frentes de masas para hacer avanzar el trabajo político revolucionario y afianzar el desarrollo alcanzado por el MIR en diferentes lugares. Realizaba junto a sus compañeros agitación y trabajo político en poblaciones marginales, entre ellas La Costanera a orillas del Bío Bío; en centros de Talcahuano y Chiguayante; hacía esfuerzos para fortalecer la organización entre los estudiantes universitarios conduciéndolos en su lucha inicial por la reforma universitaria y sus movilizaciones para suprimir el curso propedéutico; (34) enfrentando en la discusión y expulsando a Robert Kennedy del barrio universitario, repudiando y combatiendo en la calle la "Operación UNITAS", por lo que es detenido.

Eran tiempos en que la DC, ya tenía cerca de un año en el gobierno, sin contrapeso político alguno, con su política populista de la “revolución en libertad”, la promoción popular y el comunitarismo acrecientan su influencia en los sectores populares y obtienen avances políticos importantes. El movimiento de masas mantenía un estado de retroceso.

Miguel, junto a Bautista van Schouwen atentos a ésta situación y por exigencias de conducción política escriben un trabajo que analiza y desnuda la política democratacristiana, se publica a fines de 1965 en la revista Revolución órgano de la Brigada Universitaria del MIR en Concepción.

En 1966 también viajó a Perú donde trata con dirigentes revolucionarias de ese país hermano; miembros de su familia se opusieron al viaje por los riesgos que implicaba la situación peruana de entonces; como era de esperar primó el compromiso político ineludible.

En este periodo, desarrolla un intenso quehacer político interno y externo. Asiduo participante en foros, mesas redondas, asambleas. Mucho le ayudaba su facilidad de palabra, y condiciones de orador, su simpatía personal le permitía rápidamente establecer buen contacto con el auditorio. De hablar rápido atropellado, preciso y apasionado. Adversario temible para cualquiera que le enfrentara en discusiones. Se paseaba por distintas materias y apabullaba con argumentos y citas, no importa quien fuera su contrincante: compañeros, profesores, economistas, parlamentarios, sacerdotes, etc. Preparaba en forma fundamentada sus planteamientos acompañados de propuestas novedosas. Recordamos que desde entonces, en los momentos de preocupación o concentración tenía la costumbre de tomarse un mechón de pelo detrás de la oreja derecha con sus dedos pulgar, índice y medio de la mano derecha. Además, el tener un punteo de lo que iba a decir en pequeños papelitos que los guardaba en la palma de la mano.

Ese año participa en el quehacer nacional del MIR, aunque el espacio que le otorgaba el sector hegemónico en la dirección era limitado, por lo mismo su énfasis estaba en el desarrollo del trabajo partidario en la zona de Concepción y provincias cercanas, donde se comienzan a apreciar avances importantes y la naciente organización alcanza un mayor nivel orgánico y cierta homogeneidad política. Está en primera fila del quehacer y lucha estudiantil de Concepción que, ese año con ocupación del barrio realizan una huelga de dos meses por el cogobierno universitario y por la expulsión de los Cuerpos de Paz en la Universidad de Concepción. (35) Se crece en sectores poblacionales. Apoya la lucha de los campesinos de Arauco por la tierra. Hay inicios de trabajo político muy importantes en Talcahuano, Chiguayante y Hualqui En los centros obreros el trabajo es lento, se siembran los primeros activistas y con el tiempo se obtienen resultados. En la zona del carbón (Coronel y Lota), por la influencia hegemónica del reformismo fue difícil para el MIR captar mineros, grande fue la alegría de Miguel, Luciano, Bauchi y "Manuel" cuando se captó los primeros: "Amir", "El Chalao", "Duro" Pablo, "El Peneco" que fueron puntas de lanza para agitar la política mirista y reclutar a muchos otros en Schwager, Coronel, Lota, etc. Posteriormente

y algunas veces, con esos mineros como guías e instructores los jóvenes de Concepción hicieron cortas y reiteradas prácticas formativas al interior de la Cordillera de Nahuelbuta.

En agosto del año 1966 se realiza el Segundo Congreso general del MIR teniendo como local un galpón del sector de Conchalí en Santiago. En el evento se analiza mucho la cuestión internacional en especial la construcción del socialismo en China y el conflicto chino-soviético, también el momento político nacional, no se avanza en las cuestiones programáticas y, aunque se fija el plan político este es muy genérico. Los acuerdos sobre la situación nacional del 2do Congreso tienen sin embargo un avance sobre los del primero, al incorporar análisis y políticas más concretas para algunos frentes de masas. Después de intensa discusión se aprueban los estatutos precisando en ellos que no se acepta constituir fracciones al interior del MIR, (36) Se eligió la nueva dirección nacional, casi la misma elegida el año anterior, el Dr. Enrique Sepúlveda a la cabeza, Miguel junto a Bautista, y algún otro de la generación joven continúan en ella. El Secretariado Nacional quedó integrado por Enrique Sepúlveda, Humberto Valenzuela, Gabriel Smirnow, el Chipo Fuentes y Luis Vitale.

El MIR en ese entonces ya es primera fuerza de la izquierda en el ámbito estudiantil universitario de Concepción. Miguel junto a Luciano, Bautista y otros se destacan dirigiendo las radicalizadas luchas de los universitarios penquistas, quienes afianzan su tradición combativa en sus luchas que demandan el cese de la injerencia norteamericana en la universidad, paralelamente que van profundizando sus propuestas de reforma universitaria y el cogobierno estudiantil que habían comenzando a levantar desde 1965 al plantearse como una reivindicación del movimiento estudiantil en su búsqueda de comprometer la universidad con el pueblo. A mediados de 1966 y en medio de una huelga estudiantil de dos meses, con ocupación del barrio universitario se realiza un Congreso Latinoamericano de Sociología y el Congreso interno de la FEC, a este último evento Miguel presenta el documento "Revolución Universitaria", donde analiza el rol de los estudiantes en la sociedad y conceptualiza elementos centrales que fundamentan a la lucha estudiantil por la reforma universitaria y el cogobierno estudiantil.

En octubre de 1966 se realiza la elección a la FEC (Federación de Estudiantes de Concepción). El MUI (aún expresión unitaria de miristas, socialistas, comunistas, grupos menores y bases de izquierda independiente en la Universidad) tiene posibilidades de ganar la FEC a la DC; el MIR como fuerza mayoritaria en la alianza plantea su mejor derecho levantar como candidato a presidente a su líder, a Miguel Enríquez. No lo aceptan las posiciones sectarias y divisionistas del Partido Comunista y Partido Socialista que rompen el frente unitario de

la izquierda, permaneciendo en él MIR, el FUI, el GRAMA e independientes de izquierda. La anterior decisión de la izquierda tradicional, gesta condiciones para que la DC triunfe nuevamente con 1184 votos. En la izquierda: MUI 810, PC 198, PS 162 (1160) y el PR 421.

Había transcurrido poco más de un año desde la fundación del MIR, la organización avanzaba muy lentamente en su estructuración orgánica por la base, mejor dicho se trabajaba mucho con una idea orgánica de “brigada”, que en la practica era una asamblea general de los miembros de la organización en el frente respectivo; la discusión política e ideológica interna era intensa pero al no gestarse acuerdos básicos, no permitía avanzar mayormente en su homogenización, no se había avanzado en las definiciones de políticas para los frentes, la inserción y crecimiento en los sectores populares era muy limitado.

A nivel nacional, la DC y el gobierno de Frei Montalva continúan con su política de intentar modernizar el capitalismo chileno. Impulsan la constitución de organizaciones comunitarias. En enero de 1966 aprueban la ley que llamaron “chilenización del cobre”, la idea era que el Estado fuera adquiriendo de forma gradual el 51 % de la gran minería que estaba en poder del capital norteamericano; posteriormente se aprueban las leyes de sindicalización campesina y de reforma agraria. Y como buen gobierno burgués que defiende los intereses de los dueños del poder y la riqueza, junto con desatar su política de alzas impulsan una política de corte represivo, reprimen continuamente las movilizaciones populares con el Grupo Móvil de Carabineros, el 11 de marzo de 1966 llegan a utilizar el Ejército para reprimir el conflicto de los obreros del mineral de El Salvador, el balance represivo es, 2 mujeres y 6 obreros asesinados, numerosos heridos.

En 1967 comienza a manifestarse una actividad creciente y sostenida del movimiento popular en casi todos sus sectores y en muchas partes del país, inicialmente las manifestaciones son mayores en sectores sociales hasta ese momento excluidos, los más pobres en la ciudad y el campo: los sin casa, campesinos, mujeres y jóvenes. Los estudiantes universitarios radicalizan y extienden su lucha a nivel nacional planteando la reforma universitaria y su ligazón a las luchas del pueblo. En Concepción el proceso de lucha por la reforma universitaria se profundiza, el movimiento estudiantil impulsando largas y combativas huelgas, hace propuestas con exigencias de democratización y exigir el 25% de representación estudiantil en todos los organismos universitarios, como primera etapa en la lucha por el cogobierno estudiantil en todos los estamentos universitarios, se expulsa definitivamente al Cuerpo de Paz norteamericano, se cuestiona abierta y activamente el poder masónico en la Universidad, se rechaza la discriminación y persecución ideológica contra estudiantes y profesores. También se está presente en todas y

cada una de las luchas populares de la zona, entregando no solo la solidaridad sino fundiéndose con los obreros en sus acciones.

Todo ese profundo trabajo de cerca de cuatro años crea condiciones para que parte importante de los centros estudiantiles de la Universidad de Concepción los conquiste el MUI, algunos emblemáticos como el de Medicina que elige de presidente a Bautista van Schouwen. Más el punto más alto se logra cuando en octubre de 1967, el MIR a través de uno de sus principales líderes, Luciano Cruz Aguayo (también estudiante de medicina) gana la Federación y la presidencia de la FEC. Este hecho contribuye a darle al movimiento una importante proyección nacional. El MUI (expresión de masas del MIR en la Universidad), triunfó con planteamientos que situaba al movimiento estudiantil como parte de una estrategia revolucionaria. Se consideraba a la universidad "... parte de un todo superestructural ... al servicio de la clase dominante, la burguesía nacional y el capital foráneo, como un pilar más del régimen de explotación capitalista". Y la lucha estudiantil se "orienta fundamentalmente a cambiar los intereses a que la universidad sirve." ... "Los estudiantes revolucionarios, a la vez que su lucha fundamental la dan por transformar revolucionariamente la sociedad entera, integrándose al movimiento obrero y campesino, tras una Revolución Socialista, por medio de la insurrección armada, luchan a largo plazo en el interior de la Universidad por la Revolución Universitaria y a corto plazo por todo una serie de reivindicaciones estudiantiles, acentuando el Cogobierno como meta transitoria." (37)

En la izquierda y en el MIR junto con participar en las luchas del pueblo se planteaba con fuerza la discusión de las formas de lucha y organización a impulsar al interior de masas. Eran tiempos de la lucha guerrillera del Che Guevara en Bolivia, la izquierda latinoamericana impulsa la OLAS (agosto 1967), que reunida en Cuba proclama como un deber y un derecho de los pueblos de América latina, hacer la revolución, enfrentar al imperialismo y a las oligarquías burguesas y terratenientes en el camino al socialismo; y, donde la lucha revolucionaria armada constituía la línea fundamental y que las demás formas de lucha debían servir y no retrasar el desarrollo de esa línea central. Por presiones, maniobras diversas y el timbre ideológico que se le adjudicaba a la organización, al MIR no le invitaron, pero solidarizó con ella. (38) Se sigue con atención el quehacer guerrillero dirigido por el Ché y el ELN en Bolivia. Al igual que en muchas partes y sectores de la nueva izquierda, a la izquierda revolucionaria, le afecta profundamente el revés y asesinato del Che en octubre de 1967 en la quebrada del Yuro, en la selva boliviana.

En este contexto general, es necesario mencionar la realización del congreso del Partido Socialista, a fines de noviembre de 1967 en Chillán,

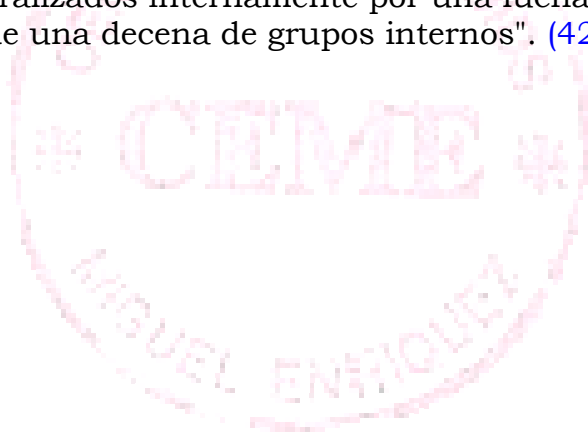
allí se acordó que: “2.- La violencia revolucionaria es inevitable y legítima. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del estado de clase. Constituye la única vía que conduce a la toma del poder político y económico y, a su ulterior defensa y fortalecimiento. Sólo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista. 3.- Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales, etc.) no conducen por sí mismas al poder. El Partido Socialista las considera como instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada.”(39) Estos acuerdos, lógicamente tensionaron internamente al PS y lo puso frente a la permanente disyuntiva que lo ha acompañado en su existir: ser consecuentes entre el decir y el hacer; además, contribuyeron a culminar la crisis del FRAP. No olvidemos tampoco, que estas definiciones del PS dieron esperanzas en algunos –incluyendo sectores del MIR entonces- al visualizar la posibilidad de ingresar al PS con fuerza de respaldo y ganárselo desde dentro para la acción revolucionaria.

En éstos dos años y meses transcurridos desde su fundación, si bien el MIR fue un paso importante para constituir un polo de reagrupación de sectores revolucionarios y más radicalizados de la izquierda chilena, su desarrollo tuvo dificultades por limitaciones en su cohesión ideológica, no claridad en el plano de la estrategia y la táctica, insuficientes definiciones sobre carácter del partido y acentuación de rasgos propagandistas que no le vinculaban más estrechamente con las masas. Factores que impedían transformarlo en alternativa revolucionaria real al reformismo y centrismo al interior del movimiento popular. Influyó también, la situación temporal de reflujo, y confusión política al interior de las masas trabajadoras chilenas con posterioridad a 1964 (derrota de Allende), traducido en una importante disminución de las luchas reivindicativas y políticas. Además, considérese la influencia, combate político y hasta la agresión física de sectores reformistas, en especial del PC chileno para impedir el quehacer mirista en los frentes acusándolos de “provocadores” y “agentes del enemigo”.

Lo anterior, no desconoce los esfuerzos desplegados y avances puntuales que el MIR logra en sus primeros años de existencia en algunos frentes: en sectores de obreros municipales, del proletariado industrial, minero, pobladores, empleados públicos y en sectores estudiantiles de Santiago y de Concepción en especial. El trabajo campesino era nulo, el primer impulso serio comienza en enero de 1968 con los trabajos de verano de la FEC en la zona de Arauco. (40) En muchos frentes, había contactos o un grupito de militantes, sin embargo la influencia real era débil, no se ejercía conducción, no se desplazaba al reformismo y/o al centrismo y en muy pocos se avanzaba en construir una fuerza de masas con una política clasista alternativa. El que no hubiera un crecimiento notorio y lo más importante un quehacer e influencia sustantiva, es determinante

para apreciar que el joven movimiento revolucionario no intervino activa y significativamente en las contradicciones sociales y políticas fundamentales que estaban presentes en estos años.

Al mismo tiempo, es imposible desconocer que al interior del MIR los primeros años se manifestaban fuertes contradicciones, era difícil llegar a acuerdos en las definiciones ideológicas, políticas y organizativas, esto a su vez obstaculizaba el accionar partidario externo y por consecuencia poder ganar fuerza en el movimiento de masas para incidir en la política nacional del momento. De esos primeros años, Miguel con posterioridad, hizo un desgarrador diagnóstico: "El movimiento se desarrollo entre 1965 y diciembre de 1967 marcado por las siguientes características: Era una "bolsa de gatos" de grupos, fracciones, disputas, etc. No había niveles orgánicos mínimos. Predominaba el más puro "ideologismo". No había estrategia y menos aún táctica. Aislados de las masas. No se intentaron seriamente realizar acciones armadas, si bien se hablaba de ellas y el movimiento se definía por la lucha armada." (41) Eran "años en que recién buscábamos un programa correcto para la revolución chilena y a lo más hacíamos propaganda revolucionaria en restringidos sectores y zonas del país, neutralizados internamente por una lucha de tendencias que abarcaba más de una decena de grupos internos". (42)



6. Miguel asume jefatura del MIR. Conducción inicial. Diciembre 1967 – 1968.

En estos años iniciales, la inserción del MIR en las masas para nada se mostró como un proceso fácil, contribuyó a ello el peso político y el control que durante decenios ejercían los partidos de la izquierda tradicional, comunistas y socialistas con su política reformista caracterizada por desarrollar las luchas de la clase obrera y el pueblo dentro del marco institucional y con un acentuado carácter reivindicativo. Pero también influyó de manera importante el que dentro de la propia organización, sectores importantes a nivel de dirigencia y base no se comprometían firmemente y de forma práctica en construir partido, construir fuerza de masas e impulsar formas y métodos de lucha diferentes, al contrario daban prioridad al desgastador e improductivo discusionismo ideológico interno. Sin embargo hubo sectores, en que la constante y rica discusión interna se hacía en función de fijar líneas tras el objetivo de ganar influencia y conducción al interior de los frentes, de las organizaciones sociales populares e impulsar junto a ellas un accionar directo tras el objetivo de conquistar sus reivindicaciones gremiales, políticas, además de cuestionar el sistema, y para ello era requisito desarrollar al máximo la capacidad y fuerza a través de un trabajo sostenido. Es en la zona de Concepción donde los avances son más amplios y significativos, con un trabajo que se inició en el frente estudiantil, después se extendió limitadamente a otros, pero todo este proceso positivo de construcción de fuerzas formó y fortaleció cuadros que progresivamente fueron necesitando y exigiendo un nuevo tipo de conducción y hacer práctico del partido como conjunto. Es dentro de este nuevo momento del desarrollo y exigencias planteadas al MIR que el núcleo de dirección que se había formado en Concepción comienza a asumir un papel central, lo que se reforzaba porque otros cuadros jóvenes avanzaban en una experiencia similar en Santiago y otras ciudades. Este sector joven y dentro del cual la figura más importante era Miguel Enríquez, tenía la apreciación que la dirección del movimiento era incapaz de resolver cuatro grandes problemas: insuficiencias en cuestiones estratégicas, ausencia de táctica para el periodo, la construcción del partido revolucionario y, las formas y métodos de lucha. Es en este contexto que se convoca al tercer congreso general del MIR.

El Congreso se reúne en la Casa Chile, centro cultural y sede del Partido Socialista de la Comuna de San Miguel en Santiago, los días 7 y 8 de diciembre de 1967. Esta vez la numerosa representación de Concepción llegaba en dos "micros". El Congreso lo inició Enrique Sepúlveda que a nombre del Secretariado Nacional presentó un balance de actividades, muy discutido por los participantes y con el cual no hubo acuerdo por parte de la mayoría de delegados. A continuación se constituyeron y trabajaron las comisiones, entre ellas las de estrategia, momento político y táctica, estatutos.

Hagamos un paréntesis, para decir que Miguel Enríquez no participa el primer día del Congreso debido a que en noviembre de 1967 y en reconocimiento a los avances políticos del MIR en Concepción es invitado por la dirección de la Revolución cubana para viajar a la isla del Caribe. (43) El regreso vía Praga y París se retrasa y ello explica que solo participara el segundo día del III Congreso del MIR.

El congreso discute y aprueba dos análisis del periodo político que vive Chile (un análisis de la situación de dependencia de las sociedades latinoamericanas y la chilena en particular, sobre un texto presentado por Luis Vitale, y un análisis más coyuntural de la situación) y fija algunas orientaciones para un plan político, avanza criterios generales para el desarrollo del partido y definiciones organizativas, se profundizan y modifican la Tesis político-militar aprobadas en 1965 ("La conquista del poder por la vía insurreccional".) (44) Digamos que el Congreso no dejó resuelto en el corto tiempo de trabajo, muchos de los problemas políticos centrales que adolecía la organización. Quedaban pendientes y, más adelante se expresaran de forma aguda.

Se eligió la dirección nacional. Miguel lo plantea así: "En el Congreso Nacional de diciembre de 1967 ...el sector "no tradicional" de Concepción y Santiago asumió la mayoría del Comité Central (10 de 15), la totalidad del Secretariado Nacional (5) y la Secretaría general..." (45) Hay testimonios contradictorios sobre la forma en que Miguel fue elegido Secretario General, unos afirman que fue la sesión plenaria; otros, que siguiendo el procedimiento anterior, fue el CC quién lo eligió internamente. (46) En general, podemos decir que aún no se puede reconstruir una visión certera de los Congresos o reuniones del CC del MIR entre los años 1965-1970. (47) El CC de 15 miembros reflejaba un recambio bastante significativo, era desplazada parte importante de la dirección antigua y asumía la más joven, quedó integrado entre otros por: Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Luciano Cruz, Edgardo Enríquez E., Sergio Zorrilla, Sergio Pérez, Pedro Henríquez, Jorge Grez, Ricardo Ruz, Patricio Figueroa, Carlos Jara. Nahuel Figueroa, Norman Gamboa, Luis Vitale, Washington Figueroa, El Secretariado lo conformó: Miguel, Luciano, Bautista, Zorrilla y Pérez.

El hecho que el sector joven no tradicional con Miguel a la cabeza asumiera la dirección del MIR, significó que una parte importante de los cuadros más antiguos tomarán personalmente alguna de dos opciones, continuar militando y actuar como "oposición interna", o el camino que siguieron otros, separarse paulatinamente de la organización, este último camino lo eligieron, Enríque Sepúlveda, Oscar Waiss, Humberto Valenzuela, Martín Salas, Gabriel Smirnow, Clotario Blest, Edgardo Condeza, Jorge Cereceda, Martín Salas, el "Pelao" Zapata, Mario Lobos y otros, significando objetivamente para la organización una pérdida importante de experiencia histórica, capacidad política e ideológica acumulada en largos años de militancia y lucha. Más aún, es innegable desconocer el papel importante jugado por estos esforzados dirigentes en la constitución y desarrollo inicial del MIR e incluso su presencia en él, obligaba a un enfrentamiento de ideas que exigía un esfuerzo y superación constante de los que estuvieran en desacuerdo.

Miguel al momento de ser elegido dirigente máximo del MIR tenía 23 años y estaba terminando el Internado de Medicina en Concepción. En el intertanto el 29 de enero de 1968 en una ceremonia privada y familiar se casa con Alejandra Pizarro Romero estudiante de Filosofía de la Universidad. En marzo, -despedido por intensos combates callejeros cerca de su casa, -los estudiantes solidarizando con el conflicto del magisterio enfrentan el Grupo Móvil-, viaja a Santiago con "Bauchi" su amigo y compañero en el tren nocturno a rendir sus exámenes de pregrado y de grado en la Universidad de Chile. Ambos aprobaron con nota máxima y se reciben de médicos. Miguel, por ser alumno destacado de la promoción postula directamente y gana una beca en el Hospital de Neurocirugía en Santiago para formarse como neurólogo, sus profesores y jefes directos fueron los doctores Alfonso Asenjo y Sergio Valladares. Muy pronto se traslado a Santiago acompañado inicialmente de su mujer, implica el alejamiento físico definitivo de su familia que sigue en Concepción y temporal con su "hermano" Bautista, que ejercerá en el Hospital Regional de Concepción, donde continua la especialización de neurología, al obtener una beca allí.

Con Miguel a la cabeza, el Secretariado Nacional (Luciano Cruz, Bautista van Schouwen, Sergio Zorrilla, Sergio Pérez) y en menor medida el conjunto del CC conduce la implementación de las líneas políticas acordadas en el tercer congreso. El trabajo fundamental lo realiza dentro de la joven organización: desarrollar concepciones estratégicas y tácticas, tratar de agilizar el trabajo de la organización, precisar la política partidaria, formar a sus cuadros, dirigir el trabajo de inserción en las masas, etc. De un quehacer muy intenso, precisaremos algunos hitos en su primer año como responsable máximo de la organización.

Comenzando el año 1968 la dirección y Miguel comienzan una intensa actividad. En enero encabezó las conversaciones fraternales que culminaron muy pronto con la integración al MIR de dos pequeños grupos revolucionarios GRAMA (Grupo Avanzada Marxista, de Concepción, conducido por Arturo Vilavella y Pedro Holtz) y FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias, de Santiago y dirigidas por Mario Espinosa). Punto Final le hace una entrevista, en ella explicita planteamientos de análisis del momento político y el quehacer táctico que se propone la organización, el hecho sirve para dar a conocer públicamente la nueva cabeza del MIR. Una nueva entrevista aparece en la misma revista el 2 de abril de 1968 y en la cual se trató de centrales temas del momento, entre ellos, el terrorismo, las divergencias del MIR y el resto de la izquierda, la lucha armada en un régimen democrático, cuestiones de la guerrilla, la relación entre elecciones y la vía armada, etc. Los planteamientos entregados sobre el último punto gestaron niveles de inquietud en un sector del partido.

Desde el comienzo y en un nuevo estilo en el trabajo de conducción trata de establecer una estrecha relación con los regionales de su partido; tras el objetivo de estrechar y fortalecer la conducción a las bases, armarlos políticamente y gestar condiciones para sacar a sectores de su "encapsulamiento". Numerosos fueron los informes y charlas que Miguel entregó, de ese momento son destacables uno que dio en mayo de 1968 a un ampliado del Regional Concepción, en junio un Informe sobre "Situación Política Nacional y táctica del partido" entregado en el Comité Regional Santiago; otro a las bases del MIR en la Universidad de Chile, que luego se editó con el nombre de "¿Qué hacer?"

A mediados de 1968, y en el marco de los acuerdos logrados por el mismo Miguel con la revolución cubana el año anterior, se envía a Cuba a Luciano Cruz -como avanzada, muy pronto lo hicieron otros- para profundizar la relación política y paralelamente recibir formación especializada en áreas de las tareas especiales, cuestión muy importante para desarrollar más adelante diversas exigencias del quehacer mirista. (48) También, en esos meses, Miguel en una decisión nada fácil y bien madurada suspende su especialización y trabajo como médico, volcándose de lleno a la actividad política partidaria, se hace "profesional" del partido y la lucha revolucionaria.

En un momento de auge de la guerra fría, el "campo socialista" hegemónico por la Unión Soviética, no aceptaba las desidencias entre sus aliados, al presentarse éstas, recurrieron a todos los métodos para evitarlo. Así, el 21 de agosto de 1968 tropas de los países miembros del Pacto de Varsovia invadieron Checoslovaquia a fin de detener las reformas impulsadas por el líder comunista Alexander Dubcek. En los días siguientes Miguel con apoyo de Bauchi a nombre del Secretariado,

redactan la declaración en que el MIR condena la invasión a Checoslovaquia por fuerzas del Pacto de Varsovia, reafirmando con ello una línea de clara independencia y al mismo tiempo rechazando un modelo de construcción socialista burocrático. En una de sus partes planteaba "Repudiamos enérgicamente la intervención militar soviética en Checoslovaquia. Esta intervención no fue en defensa del socialismo, que habría estado bien salvaguardado por obreros y campesinos checos, sino en defensa de los intereses de la burocracia de la URSS, y con un claro contenido contrario a los procesos de democratización política. (49) El haber asumido esta posición significó virulentas reacciones desde la izquierda tradicional chilena que pasiva o explícitamente aceptaron o aplaudieron la invasión, también el primer "choque" con los cubanos.

En el segundo semestre de ese año se manifiestan débiles avances políticos, crece lentamente la organización en el norte, centro y sur del país. Sin embargo, seguía manteniendo muchas de sus características y debilidades anteriores, donde las concepciones políticas y el carácter y tipo de partido eran problemas centrales, lo cual contribuía a entorpecer el avance; el diagnóstico de Miguel lo refleja: "una organización que estaba constituida por varios "partidos", "grupos", "fracciones", con políticas divergentes en pensamiento, y en el último periodo incluso orgánicamente diferenciadas. Tenía por base todo tipo de "militantes", donde no se realiza ningún tipo de selección para el ingreso; así habían "aficionados" a la revolución, descomprometidos, intelectualoides, etc. Sin niveles de organización y especialización aceptables. Que contaba con una concepción general estratégica relativamente correcta a largo plazo (Tesis Político-Militar, 1967) pero sin una adecuación táctica concreta al país y al periodo ... Se intentó hacer mucho, pero el instrumento básico (la organización) era malo...". (50)

En esos tiempos de gran efervescencia juvenil en el mundo; en nuestro país aumentaba de forma sostenida la actividad de diversos sectores del movimiento de masas, el sector más activado era el frente estudiantil. El gobierno demócrata cristiano de Frei Montalva, ante este actuar ofensivo, desarrolla una violencia sistemática contra la actividad de las masas, acrecentando sostenidamente el actuar represivo e indolente (asesinatos y represión brutal: masacre de pobladores en Puerto Montt, desalojos, reanudación de faenas, indiferencia para resolver los conflictos; intimidaciones policiales, etc.). Lo anterior lo interpretaba la dirección mirista como las evidencias de las limitaciones y obstáculos que manifestaban la utilización de métodos tradicionales de lucha de masas. Buscando una salida a ésta situación y en la perspectiva de "comenzar acciones que rompieran el círculo vicioso interno y permitieran ampliar nuestra penetración en los frentes de masas ...". (51) el Secretariado Nacional encabezado por Miguel impulsó en el segundo semestre de 1968 una fuerte discusión, primero en el CC y en toda la organización para

ganarlo y poder en una perspectiva próxima iniciar las acciones directas de masas y un limitado accionar armado, inicialmente de tipo urbano.

A las discusiones anteriores, al interior de la dirección se agregó los problemas del tipo de partido a construir y la línea organizativa a impulsar. Además, se cruzó otro importante problema táctico de la coyuntura y que al interior del MIR, también fue ganando un espacio relevante. Se trataba, de cual iba a ser la posición política a adoptar por la izquierda revolucionaria en las elecciones parlamentarias de marzo 1969 y las próximas presidenciales en 1970. Después de una discusión general del conjunto del CC, el Secretariado Nacional redacta un documento inicial sobre el tema el que se publica en El Rebelde. (52) En lo medular este planteamiento que aparece como un artículo sin firma, plantea: (...) “El MIR se propone no llevar candidato ni apoyar a ninguno en las elecciones que se avecinan,...(...) sumirnos en las elecciones es afirmar y ratificar en los hechos un orden y una legalidad que rechazamos. (...) participar en las elecciones es mezclarse y confundirse con todo el gastado y desprestigiado juego político tradicional que por años a la espalda de la masa viene realizándose, sin ellas obtener nada. (...) nuestra política categórica, la de no participar en elecciones, no realizar actividad electoral alguna, rechazar de plano la vía electoral, es la que nos permite hoy como nunca levantar el único camino: la lucha armada. [...] Ahora bien, esta posición categórica no significa dar vueltas las espaldas a la elecciones miradas como un proceso político. Habrá elecciones y nosotros existiremos como alternativa y como grupo político. Nuestra primera tarea en relación a la elecciones será la de cuestionar la vía electoral misma, demostrar en los hechos y con las palabras al pueblo lo inútil y viciado que es ir a la elecciones. En segundo lugar nos dedicaremos con toda nuestra energía a combatir, en la teoría y en la acción, a las candidaturas reaccionarias, intentando convertirnos en buenas espadas en su contra. También desarrollaremos toda una política de crítica y ataque frente a todo intento o concreción de un frente de conciliación de clases, o sea un “Frente Popular”. Por último, lo más importante de todo ello será empujar, profundizar y radicalizar las luchas reivindicativas que, da la crisis económica del país, serán muy frecuentes y cada vez más violentas y menos legales. Estas luchas, en contraposición con el proceso electoral se entrarán a definir en el período futuro”. (53)

Los anteriores planteamientos tensan más la situación interna y más se acentuó la discusión. Esto se agudizó cuando la mayoría del CC encabezada por Miguel y tras el propósito de no detener la marcha del partido, encomendó al Secretariado Nacional redactar un documento público para fijar la posición oficial del MIR ante las elecciones. Así se hizo, (54) en él se sostenía en sus partes centrales, los mismos planteamientos del documento anterior párrafo, precisando además que

"... en base a lo analizado, ... la agudización de la lucha de clases continuará y tomará mayor ímpetu. Ambos procesos el electoral y la movilización de las masas, se cruzará durante el periodo próximo. Papel nuestro será impulsar y empujar el segundo por cauces revolucionarios. Habremos de impulsar y apoyar todo tipo de huelgas legales e ilegales, luchas callejeras, ocupaciones de locales de trabajo, de tierras y terrenos, las acciones directas, etc. En cuanto al proceso político mismo que desencadenaran las elecciones, no podremos marginarnos. Al contrario con toda fuerza participaremos en él. Pero no es necesario, y al contrario, es nocivo desarrollar actividad electoral, de la que nos abstendremos absoluta y categóricamente. Durante todo el periodo cuestionaremos la vía electoral como camino. No lo haremos en abstracto, sino a partir de los intereses y relaciones vivenciales de obreros y campesinos...". (55)

El último trimestre de 1968 y primero de 1969, toda la organización, en especial su dirección enfrenta fuertes y polarizadas disputas en que los problemas de táctica, formas de lucha y concepción de partido surgían como centrales. No había condiciones para llegar a posibles acuerdos en el CC, las decisiones eran casi siempre divididas, la mayoría contra la minoría, fenómeno parecido se daba en algunos sectores de regionales o bases (especialmente en Santiago, Valparaíso y Coquimbo). La situación afectaba el funcionamiento y trabajo del partido. En marzo de 1969, la situación se hizo insostenible. Miguel afirmaba: "El rendimiento de las tareas no pasaba del 50 por ciento. Se habían desarrollado enormes tensiones y conflictos internos que hacían imposible el trabajo ... No se había logrado romper el círculo vicioso: No acciones armadas por no organización clandestina / no organización clandestina por "innecesaria", por ausencia de acciones armadas; y, no vinculación orgánica significativa con el movimiento de masas." (56)

El quehacer del partido en algunos lugares o sectores casi se detuvo. Buscando una salida a la situación, la dirección toma decisiones. Miguel lo enuncia así, "ante la impotencia a que era conducido el MIR por la lucha tendencial y fraccional, el Secretariado Nacional propuso al CC en el verano de 1969, adelantar el congreso para agosto de ese mismo año y se inició su preparación." (57) Entre los diferentes grupos que se comienzan a diferenciar internamente, podemos precisar un sector trotskista al cual pertenecían gran parte de los miembros de la minoría del CC y con relativa fuerza en los regionales de Santiago y Valparaíso; otro que más adelante originó el MR-2 y el sector que al romper junto a otros organizó la VOP. El grupo mayoritario lo constituía la mayoría del CC y que tenía un fuerte respaldo en la zona de Concepción y Santiago.

Para enfrentar esa situación y definir posiciones el Secretariado Nacional encabezado por Miguel, planteó a todo el movimiento una intensa discusión interna relativa a política partidaria con el objetivo de delimitar

las posiciones políticas dentro de la militancia. Tomó algunas medidas organizativas: nuevas exigencias de ingreso y militancia, reestructuración de los sectores político y especial de la organización, profesionalización de una parte de la Dirección Nacional y algunos cuadros medios, traslado de cuadros para multiplicar el trabajo del partido en lugares y frentes prioritarios. Se redactó para el congreso el documento central que recogía la evaluación, caracterización del momento político, orientaciones de línea política, en su relación con la estrategia político-militar de guerra revolucionaria que se planteaba, la cual superaba definitivamente las concepciones "insurreccionalistas" de los primeros años y se avanzaba con la definición de "guerra revolucionaria prolongada e irregular". (58) Con la distribución del documento se iniciaba la fase a nivel de base del IV Congreso.

En medio de ese proceso político interno y externo bastante complejo, con el Congreso en marcha, el Comité Regional del MIR en Concepción por iniciativa y decisión propia y sin informar a la Dirección Nacional, decidió amedrentar un reaccionario y provocador periodista demócrata cristiano, director del tabloide "Noticias de la Tarde" de Talcahuano y que durante largo tiempo su único afán era calumniar de forma sistemática, al MIR, a dirigentes estudiantiles, a profesores y directivos universitarios. Un grupo operativo lo secuestró el 6 de junio y después de unas horas lo dejó desnudo/en calzoncillos a la salida de una fiesta universitaria, la prensa lo llamó "el caso Hernán Osses, el periodista pilucho". Esta acción equivocada y fuera de plan, la aprovechó como pretexto el gobierno freista para iniciar una campaña de persecución ideológica junto a una generalizada y fuerte ofensiva represiva centrada en el MIR a fin de encarcelar a este sector de la oposición política, no por el peligro que representaba en ese momento, sino por lo que podía llegar a ser. Además de allanar la policía y carabineros el Barrio Universitario en Concepción se comenzó a perseguir los miembros de la dirección nacional del MIR y la del Regional Concepción; parte importante del colectivo de dirección nacional y numerosos cuadros de dirección media debieron pasar a la clandestinidad y trasladarse a diferentes lugares del país, donde continuaron su quehacer político sembrando semillas para el quehacer revolucionario próximo.

La situación originada por el "desatino de Concepción" trastocó toda la situación y trabajo partidario, obligó a suspender el Congreso y priorizar el resguardo partidario. La minoría interna, acusó que era un "hecho consumado" del Secretariado y en especial de Miguel para impedir el congreso y "apernarse" en la dirección. En esas circunstancias, la "oposición interna" formada por los "... grupos más tradicionales dentro del MIR (especialmente algunos de origen trotskista) realizó un congreso fraccional con participación de minorías de los CR de Valparaíso, Coquimbo y Santiago; reconocido esto por ellos, el 75% del CC (el 25 de

julio de 1969) decidió marginarlos." (59) Se marginó del MIR a la "oposición interna" del CC (Genaro, Rodolfo, Pato, Vasco, Wiston), en las semanas posteriores otros miembros en todo el país –especialmente de Santiago, Valparaíso y Coquimbo-, les acompañaron al tomar la decisión de automarginarse. (60) Los marginados siguieron organizados: "Nuestra fracción, contraria a la de Enríquez, luchó con la sigla MIR-FR y se volcó a trabajar por la candidatura de Salvador Allende." (61) Seguidamente un pequeño grupo formado por estudiantes del Pedagógico en Santiago encabezados por Jorge Silva L., Juan Martínez y Rafael Ruiz M. ante la dimensión de los problemas que afectaban al MIR y con planteamientos "foquistas" que buscaban transformar el MIR en una organización operativa, se marginan constituyendo con posterioridad el "MR-2" (Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez). Producto de la crisis, en Santiago se fue cerca del 30 % de los miembros y en todo el país entre un 15 a un 20% de la fuerza partidaria. El proceso de crisis partidaria fue analizado e informado a la militancia en el documento escrito por Miguel y emitido en Julio de 1969 por el Secretariado "Sin lastre avanzaremos más rápido". Un análisis más amplio del proceso de crisis que se vivía y el quehacer a impulsar se encuentra en el documento, "La crisis por la que atravesamos". Agosto 1969.

La división que afectó al MIR en 1969; primero en su dirección y posteriormente en los diferentes niveles del partido fue la culminación de un proceso sostenido de diferencias políticas en cuestiones como: caracterización del momento político, de táctica, concepción de partido y las formas de organización y lucha. Cuestiones que fueron imposibles de resolver vía el debate, y en su momento culmine afectaron la convivencia interna y el quehacer externo. Se asumió como costo necesario en el desarrollo político de la organización; implicó una pérdida importante de experiencia histórica y capacidad política acumulada, pero fortaleció la unidad política, ideológica y organizativa interna.

El entregar con cierta amplitud antecedentes sobre la crisis del MIR en 1969 se hace para evidenciar que su división, para nada fue un hecho simple, "maniobra sorpresiva" o imprevista decisión de una arbitraria mayoría, sobre una ingenua minoría, sino fue un proceso que fue evidenciando problemas y hechos de fondo no resueltos por largo tiempo y que se agudizaron hasta hacer crisis a mediados de 1969. Como afirma Miguel, "La división de 1969, un hito en el desarrollo de nuestro partido, no tuvo como base ... la estrategia del partido para la conquista del poder, sino los problemas de carácter del periodo que atravesábamos y el carácter del partido que la revolución chilena necesita." (62)

7. El periodo de acciones directas de masas y acciones operativas. 1969-1970.

De inmediato, después de las marginaciones y automarginaciones, “homogenizada” la organización y en medio de la represión, dirigido por Miguel el Secretariado emprende un arduo quehacer interno. En medio de condiciones difíciles se reunieron con todos los regionales para explicar y discutir los problemas surgidos, estrechar la conducción y entregar las propuestas de quehacer. Su extensa labor fue clave para enfrentar el proceso de crisis, salir de ella y desarrollarse. El objetivo fue proceder rápidamente a la reorganización, fortalecer políticamente el partido y poder avanzar en el impulso casi inmediato de acciones armadas (con dos áreas de ejecución, las acciones directas en las masas y las acciones de índole operativo), sobreentendiendo que las anteriores eran acompañadas del permanente trabajo político partidario en los frentes de masas.

Observemos, que el congreso nacional que estaba en marcha paso “al olvido” y en vez de homogenizar y fortalecer la organización en el curso de este evento democrático, se optó por el camino de volcarse a la acción y transferir en parte importante a la dirección la resolución de los problemas político partidarios.

Recordemos que desde 1967 había comenzado en Chile un proceso de ascenso y extensión de las movilizaciones de masas, los primeros en activarse fue el movimiento estudiantil en torno a la reforma universitario, luego surgió la acción de los pobladores en su lucha por el sitio y la vivienda y otras reivindicaciones, después los mapuches en la zona sur y su demanda por la tierra, para después extenderse a otras zonas campesinas. Con posterioridad el proceso de activación se expresó en los trabajadores de la pequeña y mediana industria, a los empleados y trabajadores del sector público, y culminó ya muy próximo al gobierno de Allende a la clase obrera sindicalizada de la gran industria.

Comenzó por los sectores pobres de la ciudad y el campo, quienes no disponían de espacio, representación y poder de negociación institucional donde resolver sus justas reivindicaciones, en los sectores donde la influencia y control de la izquierda tradicional era más débil. El MIR no inventó las luchas de esos sectores, las apoyó y participó firmemente,

contribuyó a extenderlas. Para nada es extraño la radicalización que evidenciaron, había que emplear métodos de lucha nuevos a fin de ser escuchados en sus demandas. La dirección y el MIR era consciente de esta nueva situación, por lo mismo el objetivo era superar los retrasos y participar activamente en el periodo ascendente de lucha de clases.

Para esos momentos se planteó que "... las tareas fundamentales de un partido de vanguardia son la preparación de sus cuadros, la penetración en los frentes de masas considerados como estratégicos, la agitación callejera, la propaganda y las tareas especiales...". (63) También se orienta al partido dar el inicio de las "acciones directas" y la autodefensa de masas, con la finalidad de aumentar la penetración del MIR en los frentes.

Las "acciones directas" fueron concebidas -por el MIR-, como un intento de incorporar en el actuar político y reivindicativo del movimiento de masas formas ilegales y conspirativas de lucha (acciones simples de amedrentamiento, propaganda armada en apoyo a conflictos, organización de milicias, etc.), realizadas por sectores de avanzada de un frente, o por bases del partido en él para apoyar directamente el conflicto y elevar el nivel de la lucha reivindicativa y política de masas en huelgas, tomas de terrenos y fundos, ocupaciones de fábricas, etc. El MIR no creó éstas formas de lucha, sino las recogió de sectores avanzados de las masas, después las impulsó como una línea de acción general y sistemática orientada a poder romper la legalidad burguesa. (64)

Relacionado con las acciones armadas se tuvo presente, en sus objetivos "...no podían, por principio, ser otros que los enemigos del pueblo, es decir, la gran burguesía industrial, financiera, comercial y agraria o sus representantes represivos directos.."; respecto a su relación con las formas de lucha a emplear, era necesario "...que las formas de lucha puestas en práctica por las masas mismas y su nivel de conciencia política hubieran alcanzado un cierto grado de desarrollo que, a su vez, hubiera puesto de manifiesto los obstáculos surgidos y la disposición de lucha de estos." Y relacionado con el empleo de la violencia "... es indudable que en Chile, el uso de la violencia revestía (y reviste) particulares connotaciones ante los ojos del pueblo. Es un hecho indiscutible de que en Chile el uso de la violencia para fines políticos o de cualquiera otra naturaleza, requiere de tal grado de justificación pública que, de no lograr esta última, se provoca una reacción popular de repudio a los ejecutores y de conmiseración hacia la víctima. Por ello las acciones directas del MIR, debieron resolver este problema actuando sobre enemigos claramente identificados por el pueblo y dosificando cuidadosamente el uso de la violencia en niveles justificados ante los ojos del pueblo ... los márgenes del uso de la violencia estaban dados en el pueblo, y nosotros debimos ser realistas en reconocer que no teníamos

grandes posibilidades de modificarlos para entonces. ... concebíamos el uso de la violencia sobre personas como recurso extremo para situaciones extremas , ... las represalias las ejercimos no sobre personas, sino sobre bienes y edificios del enemigo, en coyunturas particularmente álgidas de la lucha de clases en el país”. (65)

También se procedió a precisar el carácter de la organización, el tipo de miembros y sus requisitos de ingreso. (66) se impulsó la reestructuración del partido buscando construir una organización que facilitara la consecución de los objetivos planteados, y pudiera combinar el accionar armado con el trabajo político en frentes de masas. En la dirección comenzó la práctica de la cooptación de miembros al CC, método comprensible como medida excepcional puntual pero altamente negativa al transformarse en práctica permanente.

Aunque ya a mediados de 1969 se había iniciado el proceso de reestructuración en Santiago y Concepción, al término del año se impulsó en todos los regionales la estructuración del partido en los Grupos Político-Militares -GPM-; los cuales eran estructuras orgánicas asentadas en un espacio territorial con niveles de bases políticas, operativas, técnicas e infraestructura, dirigidas por una jefatura común. (67) Con ello cristalizaba la visión de partido que venía sustentando Miguel y tenía correspondencia con la línea estratégica y táctica. Expresaba una concepción político-militar: propendía a la formación de una sólida estructura desde el punto de vista ideológico, político, orgánico y militar; integrada por cuadros revolucionarios profesionales ligados a los frentes; preparado y estructurado tanto para su desarrollo político en el movimiento de masas como para su desarrollo militar, en el partido, entre los trabajadores y los pobres del campo y la ciudad.

Relacionado con el carácter del partido, las exigencias a los militantes y las formas de trabajo a su interior hay cambios fundamentales. Se afirmaba: “... Hoy día ... si los objetivos son los mismos, las prioridades y los métodos son diferentes. El volumen relativo de “tareas especiales” deben aumentar enormemente. Las “tareas especiales” deben dejar de ser privativas de un sector de la organización para transformarse en el problema de la mayor parte del Movimiento. Las cuestiones políticas estarán estrictamente ligadas a las tareas especiales. La integración de lo político y lo militar se hará una realidad. [...] No habrá más espacio para las tendencias demasiado divergentes. La organización deberá adquirir una relativa homogeneidad política: solo los matices y los desacuerdos menores podrán subsistir. Luego de la discusión, la minoría deberá someterse a la mayoría y la disciplina deberá ser reforzada. Sin violar en lo esencial los principios de la democracia interna y del centralismo se pedirá a la militancia acordar una mayor delegación de poderes en las estructuras intermedias y superiores. Estas deberán adquirir una mayor

autonomía. [...] Los militantes deberán aceptar las reglas de una rigurosa clandestinidad. El tipo de militante que ingresará al MIR debe ser diferente al de antes. Los aficionados deberán abandonar la organización. No será suficiente respetar pasivamente los horarios de reuniones. No se ingresará ni se hará abandono del partido de cualquier forma. La entrega de sí mismo deberá ser total. La organización decidirá si un militante, debe o no trabajar o estudiar, o donde habitar, etc. [...] Es la única manera de constituir una organización sólida, disciplinada, eficaz, capaz de discutir menos y de operar en plena clandestinidad. Es esta organización la que realizará acciones e iniciará la guerra de clases en Chile.” (68) Se comenzaba a implementar un estilo de construcción y trabajo de partido rígido, disciplinado y compartimentado; con fuerte acentuación de rasgos centralistas de funcionamiento y dirección, cuestión que impregno con posterioridad la práctica interna del MIR en distintos periodos.

Paralelo al trabajo político, a partir de septiembre 1969 se incrementan de forma más sistemática acciones armadas orientadas a desarrollar la línea de expropiaciones, tanto las orientadas al aprovisionamiento logístico (material de comunicaciones, sanitario, recuperación de armamento, recursos de AGP, etc.) y las expropiaciones bancarias que comprometieron en especial a la Dirección Nacional. Por lo general muchas de las acciones armadas no se reconocieron. Demandaron un esfuerzo partidario muy alto, exigieron disponer de infraestructuras para su realización (casas de seguridad, depósitos, talleres, vehículos, locales, etc.). Dentro de ellas las que tuvieron más notoriedad fueron las expropiaciones bancarias. La primera exitosa se hizo en julio 1969 al Banco Londres-Sucursal Santa Elena en Santiago. Las expropiaciones a los bancos se concebieron como acciones de financiamiento a las actividades, tuvieron gran impacto por la difusión de la prensa sensacionalista y de derecha, dándole al MIR un perfil público sesgado que no correspondía a una visión exacta del múltiple quehacer de la organización. Más aún, ciertos sectores interesados, a partir de ellas construyeron una imagen de que el MIR era solo un grupo armado. La realidad en la base y en el conjunto del país era distinta. En ese periodo a lo menos el 90 % de la fuerza partidaria mirista estaba inserto en los frentes de masas realizando trabajo político para acrecentar la acumulación de fuerza revolucionaria. Muchas de esas acciones armadas fueron exitosas, otras fallaron. A pesar de hacerle ver la inconveniencia, Miguel participó en varias, dando inicio a su formación de combatiente.

Respecto a la defensa de las expropiaciones bancarias, Miguel afirmaba a la prensa que, “...las organizaciones revolucionarias para organizarse y prepararse en niveles superiores de lucha ... necesitan financiar sus actividades a través de expropiaciones revolucionarias... Los que hacen este tipo de tareas no pueden ser confundidos con los ladrones o

delincuentes comunes. Los únicos ladrones son los patrones de fábricas y fundos que roban el producto de su trabajo a obreros y campesinos; ..." Respecto al uso dado a los fondos decía, "Los revolucionarios (...) cuando expropiaban dinero a quienes a su vez lo roban a obreros y campesinos, lo utilizan no para lucro personal, sino para financiar las tareas que permiten organizar la defensa de los intereses de obreros y campesinos. Jamás lo han utilizado para el lucro personal, al contrario, entregados por entero a las tareas que permitan defender a los trabajadores de las balas de los gobernantes y de la explotación de los patrones, viven de acuerdo a como un revolucionario debe vivir: con el mínimo." (69)

En el segundo semestre de 1969 y en el transcurso de 1970, se intensificaron las "acciones directas" en los frentes de masas. En ningún momento el MIR, les adjudicó a éstas, un papel de "iniciadores" de la lucha de clases, sino se les situaba como apoyo a la lucha propia que impulsaban los trabajadores en ese frente en un momento de avance y desarrollo de su lucha en contra de sus enemigos, los patrones y opresores. Además, correspondían al estado de ánimo y exigencias de las masas. (70) Por el silenciamiento de los medios de comunicación no ganaron repercusión pública y solo tuvieron importancia en el lugar del conflicto. Las acciones directas y en especial las expropiaciones las reprimió el gobierno de Frei y fueron atacados duramente por otros sectores de la izquierda. Los métodos de acción directa, el MIR no solo los impulsó en ese periodo, con posterioridad se masificaron en los frentes poblador, campesino, obrero y estudiantil. El limitado accionar operativo armado, en particular las expropiaciones se suspenden en marzo de 1970. Otras acciones armadas se suspendieron definitivamente en junio de 1970. En esta decisión influyó principalmente, la percepción del sentir de las masas que se recogía al interior de los frentes, había que evitar entre los trabajadores la disyuntiva excluyente "estar con el MIR" o "estar con Allende"; también influyeron los riesgos que conllevaban; y, las conversaciones MIR y UP, realizadas al más alto nivel desde diciembre 1969, en las cuales participaron Allende y Miguel, en momentos que la Unidad Popular definía el programa y candidato.

Se iniciaba el año 1970, el gobierno de Frei Montalva. llegaba a su término, su política y las medidas desplegadas en los cinco años anteriores no resolvieron los problemas del sistema capitalista dependiente chileno presentes desde los años 60, al contrario se acentuó el deterioro económico y, abrió paso a un ascenso de los niveles de lucha de las masas, profundizándose a tal punto la crisis que a partir de 1970 se expresó como una crisis del sistema de dominación.

Las movilizaciones sociales de gran desarrollo, en 1969 se extienden y radicalizan sus formas de lucha, atacando directamente la legalidad

imperante. El gobierno responde con su política de “mano dura” que agudiza la escalada represiva directa y la aplicación continua de la Ley de Seguridad Interior del Estado. La propia institucionalidad burguesa (acciones del Poder Judicial y las Fuerzas Armadas), presenta situaciones agudas de crisis que muestran fisuras en la superestructura capitalista. El bloque dominante aumenta sus contradicciones, a tal punto que se divide políticamente y en la perspectiva de la elección presidencial de septiembre de 1970 presentan dos candidaturas, sus sectores más conservadores levantan como candidato presidencial a Jorge Alessandri y la Democracia Cristiana a Radomiro Tomic. Enfrentándoles, la Unidad Popular, alianza con hegemonía de los partidos Comunista y Socialista, y que además la conformaban los partidos Radical, MAPU y otros menores que postulan como candidato al militante socialista Salvador Allende.

Paralelo al proceso electoral, aprovechando la disponibilidad de las masas y el aumento de su actividad, el MIR elevó su quehacer político al interior de ellas; recogió, participó y condujo sus luchas en diversos lugares del país, en las ocupaciones de terrenos de los pobladores sin casa y constitución posterior de los campamentos de pobladores, en movilizaciones obreras de la mediana y pequeña industria y otros sectores fabriles, en las masivas corridas de cerco de los mapuches en el sur, ganando más fuerza en los estudiantes; todas esas luchas las acompañó de acciones directas de masas. Con ello plantó firmes y amplios pilares para construir un movimiento político y fuerza social con conducción revolucionaria. Ese avance de las movilizaciones de masas y su activa participación en ellas, le permiten al MIR desarrollarse y fortalecerse y en forma sostenida y asumir un mayor rol en la política nacional.

El accionar de propaganda armada se suspendió definitivamente a fines de junio de 1970. Conducido estrechamente por Miguel y la dirección el quehacer militar se logró diversificar y se alcanzó algunos avances. Al tiempo, se continúa construyendo la fuerza militar propia, se hacen preparaciones en la perspectiva de defender un eventual triunfo de la izquierda. Después de amplias conversaciones con Allende y en los meses finales de la campaña el MIR asume y contribuye a formar su embrionario dispositivo de seguridad, (después GAP), tarea que le permitió acceder a recursos formativos, militares y de infraestructura. Encabezado por Luciano se inicia el trabajo de inteligencia contra la conspiración de la derecha y el imperialismo; se prosigue el trabajo secreto en las FF. AA.; comienza a construirse en talleres propios armamento casero; se fortalecen las unidades operativas; se orienta la constitución de milicias en los frentes dentro de un plan general de enfrentar un posible golpe militar reaccionario, etc.

Algunos meses antes de las elecciones presidenciales el MIR había fijado su posición respecto a ellas. Allí se decía “ (...)no desarrollaremos ninguna actividad electoral (...) ... sostenemos que las elecciones no son un camino para la conquista el poder. Desconfiamos que por esa vía vayan a ser gobierno los obreros y campesinos y se comience la construcción del socialismo. Estamos ciertos de que si ese difícil triunfo electoral popular se alcanza, las clases dominantes no vacilarán en dar un golpe militar. (...) Nuestra tarea fundamental entonces, será ayudar a empujar el auge que la lucha social evidencia, desde hace más de dos años; evitaremos en la medida de nuestras fuerzas que el proceso electoral frene estos fenómenos y prepararemos desde ya los modelos políticos, orgánicos y militares que ayudaran a mostrar el camino frente al desenlace de septiembre, cualquiera que sea. (...)”

“Frente a Tomic y Alessandriambos representan a los capitalistas de la ciudad y el campo, a los dueños del poder y la riqueza , nacionales y extranjeros. ... Son los enemigos de obreros campesinos y pobladores y, por tanto, nuestros enemigos,... Todos nuestros esfuerzos irán dirigidos a destruirlos como clase. (...) todo lo que no haremos en actividad electoral lo haremos en atacar directamente a la derecha, en golpear y destruir los intereses de los que están detrás de Tomic y Alessandri. ...” (...)

“En la Unidad Popular están los que buscan la conquistad el poder por la vía electoral. Creemos que ese es un camino equivocado. Pero el hecho de diferir en los métodos no los convierte en nuestros enemigos . Solo hace evidente que marchamos por caminos distintos. ...(...) Si el resultado electoral llevara a un triunfo de la Unidad Popular, lo que creemos enormemente difícil, partimos de la base que un golpe militar reaccionario tratará de impedir el acceso popular al poder . En ese caso no vacilaremos en colocar nuestros nacientes aparatos armados, nuestros cuadros y todo lo que tenemos , al servicio de la defensa de lo conquistado por obreros y campesinos...”. (71)

Es indudable que en estos planteamientos se expresa un cambio respecto a los emitidos a comienzos de 1969, se aprecia una mayor flexibilidad táctica. Con posterioridad se da conocer otro documento. (72) en el cual se afina mucho más el análisis y la posición frente a las elecciones, frente Allende y frente a la Unidad Popular, a tal punto que internamente, se planteo a los miembros de la organización que tenían libertad de acción para decidir votar o no.

8. La conducción en el periodo prerrevolucionario. Durante el Gobierno de Salvador Allende. Fines 1970 a Septiembre 1973. (73)

1970 es un tiempo demarcatorio en la sociedad chilena, el triunfo de Salvador Allende hizo irrumpir una experiencia social y política inédita en nuestro país, el punto más alto en conciencia, organización y actividad del movimiento popular chileno en su historia. Al interior de esa rica experiencia participa de forma destacada el MIR conducido por Miguel Enríquez, quién en este periodo logra un desarrollo sustantivo de su pensamiento y un rol reconocido de dirigente. Presentamos algunos hitos de su quehacer e ideas básicas en estos cerca de tres años.

La comprensión, respuesta e inserción del MIR, en una coyuntura muy compleja como la vivida por nuestro país en 1970, desde unos meses anteriores a la elección y los dos meses posteriores a ella, no fue fácil, exigió al máximo la capacidad de conducción política de Miguel y de la dirección, para captar los cambios y los nuevos hechos de la situación nacional y definir una política flexible, ajustar la táctica en acuerdo a las circunstancias, sin que se desdibujara el perfil y quehacer revolucionario poder actuar de forma activa del proceso. Todo esto, sin avalar la estrategia de las fuerzas reformistas en la izquierda, evitar aislarse social y políticamente y al mismo tiempo avanzar en fortalecer la construcción de fuerzas social y partidaria para avanzar en la consecución del objetivo estratégico de la conquista del poder. Aunque en esto se logró avances muy importantes, en momentos se hizo con dificultades y cierto retraso.

Comprometido el MIR en el trabajo de acumulación de fuerzas al interior del movimiento de masas, a medida que se acercaban las elecciones de septiembre de 1970 percibió como una de las posibilidades, la eventual victoria de Allende en las elecciones. La visualización de esta perspectiva favorable para el movimiento popular; y, aunque no se participaba en la labor electoral propiamente tal, planteo a la dirección mirista la necesidad de elaborar un Plan de Defensa masivo, ante la eventualidad del triunfo. Se trabajó con la premisa que si el triunfo se lograba, “un golpe militar reaccionario trataría de impedirlo”. En sus orientaciones centrales, este plan contemplaba el constituir un frente común con otras fuerzas de la izquierda para enfrentar e impedir esa intentona, y en caso

no se lograra, crear condiciones mínimas para una lucha de largo alcance. Se orientó y tensó al máximo al partido en la realización de cuatro líneas de trabajo: las de índole operativo y conspirativo a nivel centralizado y regional; las tareas a impulsar en los frentes de masas (plan de defensa para cada frente, construcción de milicias o masa armada, tareas de agitación y propaganda, armamento casero, etc.); (74) tareas de redes y planes de seguridad y, la participación para organizar un grupo de protección para Allende.

4 de septiembre de 1970: triunfa en las elecciones presidenciales Salvador Allende, (75) El avance sostenido del movimiento de masas y la división política de la burguesía, permitía a la Unidad Popular ganar electoralmente el gobierno, cuestión que el MIR con anterioridad creía imposible y al final difícil. En los días inmediatos sostiene que "El ascenso de las movilizaciones de masas en los últimos años y la división temporal de la unidad política de las clases dominantes permitió que se produjera lo que nosotros creíamos muy difícil: la Izquierda obtuvo la mayoría electoral." Con el triunfo de la Unidad Popular "... se abre un nuevo periodo histórico para los trabajadores ... es un nuevo avance del pueblo por conquistar el poder y objetivamente favorece el desarrollo de un camino revolucionario en Chile y por tanto favorece también a la izquierda revolucionaria ... que la mayoría electoral de la izquierda o un gobierno de la UP son un excelente punto de partida para la lucha directa por la conquista del poder por los trabajadores, que incorporando nuevos contingentes de masas y bajo nuevas formas de lucha, con seguridad terminará en un enfrentamiento entre los explotadores nacionales y extranjeros por un lado y los trabajadores por el otro que se ha formalizado un impasse entre las clases dominantes y los trabajadores ... que será resuelto por un enfrentamiento entre los pobres del campo y la ciudad con los dueños del poder y la riqueza y hoy está postergado y de seguro se resolverá por la vía violenta ...". (76) Se llamaba en la misma declaración a la defensa del triunfo electoral con la participación activa de las masas, el rechazo a negociaciones con la DC, y entregaba un quehacer de lucha para las masas contra la sedición.

Las preocupaciones y tareas centrales inmediatas para la dirección encabezada por Miguel y no menores para el conjunto del partido fue abrir paso a un corto pero profundo proceso de reflexión y discusión, para analizar las causas que facilitaron el triunfo allendista, sus alcances, posibilidades, limitaciones, el papel de los revolucionarios y cuales son los presupuestos para elaborar una táctica adecuada a la nueva situación. Esa fuerte discusión, que en el fondo trataba sobre el rol de los revolucionarios en el periodo, no fue fácil al interior del MIR, en ella no estuvieron ausentes las fricciones internas. Dentro de la militancia se expresaban posiciones diversas, de manera general digamos que en ese momento se manifestaban, los que veían que con la asunción

de Allende al gobierno se comenzaba a expresar una abierta dualidad de poderes; así como los formados en momentos anteriores dentro de un foquismo de carácter acrítico y que por la asunción del gobierno UP veían desaparecer su opción política y la posibilidad de hacer guerrilla. Pero, también estaban los que creían que los sectores revolucionarios debían apoyar y favorecer a la UP en el impulso de las transformaciones que se planteaba. Y, por último, las posiciones del sector más numeroso e importante, que veían la necesidad de radicalizar el proceso a través del impulso y conducción de la lucha independiente de las masas para generar una nueva situación de acuerdo a las posibilidades que el periodo entregaba. Miguel aunque cercano a las posiciones últimas, tuvo que congeniar diversos planteamientos. Más, es importante reconocer que durante más de un año se trabajó con una táctica cortoplacista que visualizaba como prioritario un inminente enfrentamiento, cuestión que retrasó la construcción de una propuesta política alternativa al proyecto del reformismo en el seno del movimiento de masas. No está demás puntualizar, que de forma permanente o aguda puntual, los dos planteamientos últimos estuvieron presentes y confrontándose durante todo este periodo al interior del MIR.

A fines de septiembre de ese año, la dirección del MIR hizo pública una política al respecto. Después de analizar el papel del imperialismo y las burguesías en América Latina, el carácter de los gobiernos reformistas en nuestro continente, de profundizar en las causas, significado, el alcance del triunfo electoral de la UP, así como las posibilidades de su programa, se afirmaba que: el triunfo electoral de la UP aún dejaba pendiente lo fundamental que es la lucha por el poder, que las clases patronales no lo cederán fácilmente y por ende los enfrentamientos decisivos solo estaban postergados y la nueva situación exigía adecuaciones en las formas tácticas de lucha. Se reconocía que de parte del MIR previo a las elecciones hubo “...una mala apreciación al sobrevalorar la fortaleza político-táctica con que la derecha enfrentaría el triunfo electoral de la izquierda y subvaloramos la capacidad de maniobra táctica del a UP en caso de triunfar. Eso hizo que desarrolláramos nuestras actividades sobre la base de, o una derrota electoral de la UP, o de un triunfo electoral de la UP seguido a muy breve plazo por un enfrentamiento de clases, y no previmos en profundidad de que la UP pudiera asumir el gobierno.” (77)

Seguidamente, junto con reconocer en el triunfo de Allende una conquista de los trabajadores y que abría enormes posibilidades a un proceso revolucionario, se planteó las limitaciones de un posible gobierno UP, las fortalezas estratégicas de las clases dominantes y las perspectivas de la nueva situación.

Se definía que “La tarea fundamental del momento es defender el triunfo electoral de las maniobras de la burguesía y el imperialismo, empujar las movilizaciones de masas a partir de sus frentes por estos objetivos y formular una política hacia los suboficiales y tropa. ... Señalaremos los peligros que acechen al pueblo en el camino de la conquistad el poder por los trabajadores a partir de una mayoría electoral, buscando prepararlo para el enfrentamiento que éste camino necesariamente implica. Combatiremos las maniobras de los momios, denunciaremos las oscuras intenciones de la DC y su negro pasado, apoyaremos a los sectores revolucionarios de la UP, e intentaremos desplazar el centro de decisiones de la Moneda y los pasillos del Congreso a los frentes de masas movilizados. [...] Posteriormente empujaremos la realización del programa, afirmando su desarrollo en las capas más pobres de la sociedad como forma de asegurar el curso revolucionario y socialista del proceso. [...] Actualmente muchas cuestiones fundamentales son interrogantes. Habrá que observar objetivamente el proceso, con el socialismo como única meta, entendiendo que nuestras posibilidades de apoyo u oposición a lo que la UP realice, no significarán desviaciones oportunistas nuestras, en la medida que tenemos claros nuestros objetivos y nuestro camino. (78)

Inmediatamente después del triunfo de Allende, paralelo a la activación social popular en los frentes; la derecha y el imperialismo agitan el peligro del “terror comunista”, incentivan el pánico económico y psicológico, sectores de ultra derecha llamaban abiertamente a realizar un golpe militar, organizan grupos armados como “Patria y Libertad”, acentúan sus planes conspirativos y militares, realizan maniobras para impedir que el Congreso Pleno ratificara a Allende como presidente. La Democracia Cristiana intentó sin éxito que el Congreso declarara presidente electo a Jorge Alessandri, para que éste después renunciara y abriera el paso a la reelección de Frei, etc.

El MIR, pequeña organización, que aún actuaba desde la clandestinidad, multiplica su actividad y trabajo de masas en los frentes, paralelamente impulsa otras tareas imprescindibles, entre ellas las de información e inteligencia dirigidas por Luciano Cruz, (79) obteniendo antecedentes que mostraban la participación de Patria y Libertad (con apoyo del gobierno norteamericano y miembros del Ejército se comprobó después) en el desarrollo de una serie de atentados que después los adjudicarían a “grupos terroristas de izquierda”, hechos que presentarían como justificatorios para una intervención militar e impedir que Allende asumiera. El descubrimiento por el MIR de estos planes sediciosos y su denuncia oportuna (21 de octubre), facilitó abortarlos. (80) No obstante, no se detectó y por lo mismo no pudo evitarse la operación de secuestro a René Schneider, comandante en jefe del Ejército, que al momento de capturarlo fue asesinado.

Estos hechos puso en repliegue a la derecha y abrió paso para que la Democracia Cristiana impusiera a la Unidad Popular un Estatuto de Garantías Constitucionales. (81) entendidas “como un resguardo de la sociedad chilena ante un gobernante marxista” e implicaron una modificación a la Constitución. Allende logra asumir la Presidencia de Chile el 3 de noviembre de 1970.

Se iniciaba en nuestro país a un período prerrevolucionario –el cual es apreciado y asumido en toda su significación por el MIR, con claridad solo a mediados de 1972--, (82) que abría amplias posibilidades de avance, pero también el peligro de retrocesos políticos y sociales. Diversos factores caracterizaban el momento: acentuación de la crisis económica y social que acompañaba al modelo sustitutivo de exportaciones y que lo profundizó el gobierno de Frei Montalva. La clase dominante estaba dividida, desconcertada, por el triunfo y asunción de Allende y el fracaso de sus planes golpistas. La institucionalidad burguesa (Congreso, Contraloría y el Poder Judicial) seguía controlada por la derecha y mostraban rasgos de autonomía. Las FF. AA mantenían su espíritu de cuerpo y respetaban las disposiciones constitucionales, pero impregnándose cada día de la situación socio política en la que estaban inmersos. Las masas activadas en todos sus sectores sociales y sintiendo la legitimidad para luchar, exigir y satisfacer sus demandas básicas que siempre les fueron negadas y que el gobierno de la izquierda podía cumplirlas. Todas las clases luchaban por sus intereses, por lo general contradictorios, lo cual intensificó los enfrentamientos abiertos entre las clases.

Instalado Allende en La Moneda, asume la iniciativa al tomar sus primeras medidas populares, envía al Congreso los proyectos de nacionalización del cobre y de la banca. Los sectores de la clase dominante están confusos y en repliegue. Por su parte el MIR y tras el objetivo de empujar y hacer avanzar la reforma agraria, dirige a partir de diciembre, las luchas campesinas con tomas de tierras en el sur del país, en especial las “corridas de cercos” del pueblo mapuche bajo la consigna de “Pan, Tierra y socialismo”.. La relación política del MIR con Allende y la UP se politiza, con algunas de sus fuerzas políticas integrantes la relación fue positiva y se buscó avances constructivos; se mantenían las discrepancias del PC con el MIR, situación que se agudiza por la muerte del militante mirista Arnoldo Ríos en Concepción, a manos de un militante comunista. (83)

Se rompía por parte del Partido Comunista dos principios fundamentales que debía estar presente en la práctica de la izquierda en el periodo y siempre: resolver las diferencias por medio de la discusión ideológica y, el de ganar fuerza y golpear en acción común al enemigo principal.

Producto del hecho y exigidas por Allende, se inician y desarrollan conversaciones entre el MIR y el PC, y desde diciembre de 1970 a junio de 1971 entre el MIR y la UP. Se habló mucho pero el resultado no fue muy provechoso, y, más bien esa "...alianza de hecho, no formal, entre la UP y el MIR", la Unidad Popular la practicó como un acto dilatorio para detener el ímpetu político del MIR y no con el convencimiento de llegar a acuerdos para luchar unidos. (84) Este hecho trágico fortuito, mirado desde la distancia del tiempo, es indudable que por sus consecuencias desempeño al interior de la organización una importancia primordial en la política del MIR hacia la UP durante buena parte de 1971.

Un importante gesto, realizó a fines de diciembre de 1970, el presidente Allende al otorgar amnistía a cerca de tres decenas de militantes del MIR que estaban prisioneros desde tiempos del gobierno de Frei Montalva, o vivían clandestinos y eran requeridos en juicios políticos de la justicia, con este hecho retorna la organización a la legalidad, permitiendo que Miguel Enríquez y parte importante de la dirección puedan actuar de forma más pública. Incluso, Allende propuso la incorporación del MIR a la UP y su participación en el gobierno con un ministro (Enríquez en Salud pública), no se aceptó por las diferencias existentes: programáticas, estratégicas, una apreciación distinta sobre la situación nacional y como enfrentarla. Se mantenía la independencia de la organización y al gobierno se continuó entregándole un apoyo crítico.

En el periodo, el MIR, no obstante las diferencias políticas que a nivel de programa, estrategia y táctica tenía con la UP, en su política de alianzas se propuso establecer algunos niveles acuerdo con el conjunto del frente político, con sectores o partidos integrantes, de índole puntual o más permanentes. Hubo logros en momentos o circunstancias determinadas, pero de significación limitada. A nuestro juicio, no se logró profundizarlas por las diferencias políticas de índole estratégico y táctico que existían, además, la UP o fuerzas de ella, por lo general plantearon como condición, que el MIR no impulsara su política independiente, y otorgara un apoyo acrítico al gobierno UP, cuestiones que para el MIR no eran negociables. En periodos se realizaron conversaciones al más alto nivel (comienzos de 1971, abril de 1972 y junio de 1973) sin logros sustanciales. (85)

En los aspectos que se llegó a acuerdos puntuales parciales de accionar común en todo el país y en momentos determinados están: la defensa de la estabilidad del gobierno, movilización de masas, elecciones en frentes de masas, lucha conspirativa contra la derecha, marchas públicas, etc. Su política hacia la UP el MIR la sintetizó en la formulación: "golpear juntos y marchar separados", orientación que en ningún momento dejó de lado la necesidad de un intenso combate ideológico con las posiciones caracterizadas como reformismo (obrero y pequeño burgués) y el

centrismo. Muestras de esta política y forma de actuar pueden apreciarse de forma clara en discursos, conferencias de prensa y foros en los que participó Miguel Enríquez en el periodo, algunos de los cuales se incluyen en el portal de internet Archivo Chile.

Durante el periodo el MIR, tenía claro y presente cuales eran sus enemigos principales, de forma constante en sus planteamientos o comparencias públicas antes las masas, analizó los intereses de clase que representaban, su política pasada y presente y cual era la política que los trabajadores y el pueblo debían levantar frente a ellos. Ilustrativa de esta práctica es el documento de junio de 1971, titulado “El MIR responde a Frei”, en el cual se le plantea directamente: “..señor Frei, lo que hoy en Chile está en peligro, no es el orden o la seguridad de los chilenos, lo que realmente peligrá y Ud. defiende es el poder y la riqueza que unos pocos quieren conservar en sus manos. Los que provocan el caos no son las fuerzas de la izquierda ni de la izquierda revolucionaria, sino los yanquis, los terratenientes y los industriales que hoy conspiran y sabotean la producción industrial, cuprífera y agropecuaria. No fue la izquierda la que sembró el odio y la violencia en Chile, sino los que explotaron y masacraron al pueblo por décadas, y que hoy no han trepidado en acudir al crimen o a la explotación del crimen para defender sus privilegios.” (86)

No es extraño constatar que, las diferencias entre el MIR y la UP fueron expresadas de forma directa. Esto lo reflejaban los planteamientos públicos del MIR, en las cuales Enríquez tuvo una participación destacada. Así por ejemplo en julio de 1971 al conmemorar el aniversario de la revolución cubana Miguel planteó las limitaciones y problemas que enfrentaba el proceso chileno, entre ellas: las trabas legales e institucionales que impedían el avance de los trabajadores en el camino a la revolución, el no combate frontal a todos los enemigos del pueblo, la necesidad de apoyarse en la capacidad de iniciativa y movilización de los trabajadores y las masas para avanzar hacia la conquista del poder, oponerse firmemente a las maniobras de las clases dominantes que tratan de frenar, detener y combatir el avance de los trabajadores, que la fuente fundamental de fuerza que tiene la izquierda son las masas movilizadas, que el MIR apoya todas las formas de lucha que movilizan al pueblo.”(87)

El 15 de agosto de 1971, teniendo como causa probable un descuido, sucede la muerte de Luciano Cruz Aguayo. Inmensa e insustituible pérdida para el MIR, miembro fundador, dirigente de la organización desde 1965, al despedirlo Miguel manifestó que "era nuestro líder de masas, nuestra mejor expresión popular, el pueblo lo quería, seguía y respetaba... Los trabajadores han perdido un líder y nosotros un militante, amigo y hermano de lucha.[...] Su vida fue ejemplo para

nosotros y lo será para generaciones venideras. Luciano será ejemplo para miles de jóvenes del pueblo que no quieren vivir de rodillas en la miseria. (88) Los funerales en Santiago fueron multitudinarios, mostrando el MIR una fuerza de masas que casi todo el espectro político chileno ignoraba o negaban.

Paralelo a la explosiva actividad del movimiento de masas se extendía la influencia y actividad del MIR, muchos militantes del frente estudiantil o profesionales dejan su labor y parten a los frentes campesino, poblador y obrero a hacer trabajo revolucionario, son los “profesionales de la revolución”. A la dirección conducida por Miguel le correspondió encarar los problemas de construcción del partido y constitución de direcciones. En el segundo semestre de 1971 y en medio de un crecimiento acelerado, la organización se ha extendido a casi todo el país, conformándose comités locales, los GPM (grupos político militares) y comités regionales. Se amplía y refuerza la dirección, el comité central que en el periodo de clandestinidad no pasaba de 15 miembros aumenta a más de 40 al cooptarse a la instancia los jefes de comités regionales y ampliando la representación de los regionales grandes (Santiago, Concepción, Cautín, Valparaíso).

Un problema que peso mucho y originó consecuencias no del todo positivas es que en las instancias regionales y en el propio comité central por las prioridades ante un “próximo enfrentamiento”, en los mecanismos de representación federativa, pesaron demasiado las estructuras especiales en desmedro de una dirección colectiva de marcado carácter político, cuestión que originó debilidades y deformaciones en la construcción y el papel de las direcciones.

El CC tuvo un funcionamiento regular y se hizo esfuerzos para constituirlo en una dirección colectiva, se mantuvo el Secretariado Nacional como instancia ejecutiva del CC y se creo la Comisión Política (89) como instancia de conducción política al interior del comité central; la cual por la capacidad de sus miembros en la practica esta se transformó en la instancia de conducción más dinámica en el MIR, multiplicaba sus esfuerzos para atender tanto necesidades de elaboración de políticas, conducción global, dirección de tareas y atención de situaciones específicas.

No obstante, esa dirección encabezada por Miguel (el CC pero en especial la CP), ejerció y mantuvo en todo el periodo acentuados rasgos centralistas y con sustantivas limitaciones en la democracia interna al no crearse mejores condiciones y métodos que permitieran a nivel de dirección central, direcciones medias y bases del partido ejercer posibilidades reales de control, crítica, elaboración, ratificación de políticas y legitimidad electiva de sus direcciones; la no realización del

postergado y exigido IV Congreso de la organización fue consecuencia de ello. Aunque es destacable que la CP y Miguel en particular, siempre respondió y estuvo alerta para enfrentar directamente en las estructuras las divergencias, cuestionamientos e inquietudes políticas que surgían, pero en las discusiones no era fácil oponerse a su capacidad y "artillería" de argumentos.

Al tiempo que se evidencia una mayor maduración en la dirección, no se puede ignorar que la experiencia de clandestinidad planteó rigurosas exigencias personales y limitaciones, especialmente en las formas de vida de los implicados, originando algunas consecuencias no positivas. En el caso de Miguel, los largos periodos de separación afectó su relación de pareja y de común acuerdo con su mujer Alejandra procedieron a anular su matrimonio. Ella se radicó a vivir en Concepción con su hijita Javiera que había nacido en octubre de 1969 en esa ciudad. Más adelante "Aleja" hizo un grave cuadro depresivo y en pleno tratamiento por propia decisión se suicidó, el 5 de noviembre 1971. Fue un golpe duro que hizo sufrir mucho a Miguel y sus familias; agudizado por la actitud de la prensa de derecha y de orientación democristiana que sin respetar el dolor de familiares lo explotó políticamente con bajezas inaceptables.

Es indudable que en la primera parte de 1971 el gobierno de Allende y la UP tuvo logros y avances políticos importantes, positivos resultados en la economía, sorprendente votación en las elecciones municipales, toma de iniciativa en proyectos legislativos, incentivación y respaldo a la vez por las movilizaciones sociales. Pero, paulatinamente comienzan a mostrarse las dificultades, el abandono del PIR de la UP, el limitado apoyo de los países socialistas. Comienza a agotarse el modelo económico sustentado en la redistribución del ingreso para aumentar la demanda interna, pero la no reinversión de las ganancias por la burguesía hizo que aumentara la demanda y al no satisfacerse dio paso a la inflación, mercado negro y especulación. Estos problemas y como enfrentarlos, especialmente el económico, gestó e inicio diferencias agudas al interior de la UP

Además, se rearticulación y toman de iniciativa las fuerzas reaccionarias, se sienten la acentuación del boicot norteamericano, en el Parlamento la DC a toda costa tratando de obstruir al Gobierno y limitar el área de propiedad social, la actividad opositora sediciosa se expresa con fuerza, la ultraderecha inicia los atentados, acciones de sabotaje y demostración de sus grupos de choque, realizan la marcha de las "cacerolas vacías" en los barrios ricos de Santiago.

Aunque, durante casi todo el año 1971 se manifestó una extraordinaria ofensiva popular del movimiento de masas que continuaba avanzando, multiplicaba su iniciativa y capacidad de movilización por sus intereses y aprovechaba las excelentes condiciones que le entregaba un gobierno de

izquierda. A fines del año el MIR captó con mayor claridad las limitaciones de un camino de desarrollo del proceso dirigido por la UP, que en lo fundamental utilizaba restringidamente la porción de poder expresada en el Ejecutivo y sin apelar a una vigorosa actividad de las masas en su apoyo. La situación existente exigió avanzar en la definición del carácter del gobierno. (90) El MIR planteó en documentos, y muchas veces a través de su secretario general en conferencias de prensa y discursos su posición.

Como respuesta a un hecho muy contradictorio, como fue el asesinato de campesinos en el sur, el MIR denunció públicamente sus discrepancias al año del ascenso de Allende, expresando abiertamente sus críticas a la gestión gubernamental de la UP y el gobierno. En el discurso de Cautín, en noviembre 1971, Miguel Enríquez en nombre del MIR, junto con reconocer las medidas positivas emprendidas por el Gobierno, denuncia las limitaciones y contradicciones que se daban en el proceso y llama a realizar tareas de poder, a la unidad de todo el pueblo, y manifestaba que en "el combate de los trabajadores, en la fuerza de sus movilizaciones, se desarrolla una fuerza incontenible que nada ni nadie podrá detener, que es la única garantía de un camino revolucionario y socialista. [...] Al mismo tiempo levantaba como plataforma de lucha los siguientes puntos: "¡A expropiar sin indemnización toda la inversión norteamericana en Chile!

¡A conquistar todas las grandes fábricas para el pueblo!

¡Por el control obrero de la producción en la pequeña y mediana industria!

¡A expropiar todas las grandes empresas de la construcción!

¡A construir la empresa nacional de la construcción!

¡Por la estatización y democratización de la enseñanza en Chile!

¡Derecho a voto y a ser elegido, los suboficiales y soldados y clases!

¡A expropiar toda gran propiedad agraria sin indemnización, sin reserva, a través de los Consejos Comunales Campesinos!

¡A conquistar el poder para los trabajadores, a instaurar un gobierno revolucionario de obreros y campesinos! ". (91)

El nuevo periodo de forma permanente planteó a la dirección y a todo el MIR en los frentes de masas altas exigencias de conducción, en los inicios se respondió a ellas con propuestas políticas insuficientes originadas por déficit y debilidades históricas, poca madurez, inexperiencia y poco desarrollo partidario. Progresivamente en el curso del proceso y aprendiendo de las experiencias del movimiento de masas y la propia, se fueron superando, posibilitando pasar rápidamente, de una realidad partidaria bastante débil a un grupo revolucionario con fuerte implantación en diferentes sectores del movimiento de masas. Favoreció la línea política impulsada y la constitución y trabajo de los frentes políticos intermedios que se constituyeron: FTR, Frente de Trabajadores

Revolucionarios; MCR, Movimiento Campesino Revolucionario; MPR, Movimiento de Pobladores Revolucionarios; FER y MUI, Frente de Estudiantes Revolucionarios y Movimiento Universitario de Izquierda.

Algunos de estos venían de antes, pero se fortalecen en el periodo, estos perdieron su carácter de frente político revolucionario amplio y se transformaron en una extensión del MIR con criterios organizativos y de trabajo más flexibles y abiertos bajo una conducción y control estrecho del partido en el nivel correspondiente. Considérese que en la construcción de políticas sectoriales planteadas por el MIR y levantadas por estos frentes políticos, hubo un cierto retraso, porque al comienzo del periodo prerrevolucionario la preocupación en las cuestiones políticas generales y la preparación para "el enfrentamiento", dejó en un plano secundario y retrasando la definición de la Plataforma de lucha general y las sectoriales. En esto influyó de forma negativa dice Miguel, el hecho "... que no visualizamos el grado de crisis interna que sufría la clase dominante lo que nos hizo ver el problema del "enfrentamiento" bajo una lupa cortoplacista, no visualizamos correctamente el peso del reformismo lo que agravó nuestro inmediatez, en suma, no apreciamos con precisión el carácter prerrevolucionario que asumía el período. " (92)

Y, aunque la definición de políticas y programas de lucha son procesos permanentes que se profundizan y superan en la práctica de lucha social y política concreta, recordemos que la dirección del MIR comenzó a enfrentar de forma sistemática esta tarea a fines de 1971 al constituirse las Comisiones nacionales (sindical, campesina, pobladores, estudiantil, propaganda, organización y tareas especiales). El Programa o Plataforma de lucha del FTR se discute antes pero su definición se retrasa hasta comienzos de 1972; la política para el campo (MCR) en el segundo semestre de 1971 al igual que la de pobladores, la estudiantil a mediados del 71, aunque había definiciones muy avanzadas en la estructura de la U. de Concepción que fueron puntos de referencia para los FER de otras universidades.

El MIR y Miguel en un papel protagónico hicieron esfuerzos para avanzar durante el periodo en la unidad de la izquierda. Puntualmente, muy poco se logró. Por el contrario, en el curso del proceso se acentuaron las diferencias. En especial cuando la UP rebajó su propuesta política básica, el Programa de la UP en la idea de llegar a acuerdos con la DC. Muchas veces, ligado a esas coyunturas el partido que sustentaba con más fuerza esta política al interior de la UP, el Partido Comunista, al presentarse dichos virajes acentuaba las ofensivas contra el MIR. Con cortos momentos de bonanza esta contradicción aguda en las filas del pueblo, fue una constante en el periodo, hubo coyunturas muy críticas (fines 1970 muerte de Ríos en Concepción; a comienzos de 1972, con posterioridad a la Asamblea del Pueblo en Concepción, mayo 1972;

después de los sucesos de Lo Hermida en que se asesinó a un poblador, agosto 1972; febrero 1973 previo a las elecciones parlamentarias, etc.).

En sus respuestas el MIR fue muy preciso: ante la negativa e imposibilidad de conversar fue obligado a polemizar públicamente; no se era anticomunista por diferir de sus políticas o defenderse de sus ataques; apreciaba claramente las diferencias existentes al interior de la izquierda, con las diferencias de la izquierda y el propio MIR con los reaccionarios. Que los reveses políticos del movimiento popular eran el fracaso de la estrategia aplicada por la UP; que a pesar del cuestionamiento a dicha estrategia se insistía en ella y no se abría la discusión en la UP y el conjunto de la izquierda; que las actuales diferencias y polémicas no eran entre el MIR y la UP, sino entre las corrientes revolucionarias de la Izquierda (de las que el MIR solo era una parte) con una línea más moderada y reformista de la izquierda.

Lo destacable de esta lucha ideológica es que no se planteaba en abstracto, en el terreno teórico, sino referida a la lucha política y social del momento. “Lo que en el fondo está ocurriendo en Chile , es que la UP se ha ido deteriorando, en la medida que no se decide a ganar fuerza movilizand o a las masas, señalándole el enemigo y avanzando sobre los fundos y fábricas. Más aún, mientras más concesiones se hagan al PDC, mientras más se frene el proceso, mientras más se negocie con los partidos que representan los intereses de la burguesía y el imperialismo, mayor será la debilidad de la izquierda y mayor fortaleza adquirirá la clase dominante. (...) ...El MIR desea y buscará por todos los medios la más férrea unidad de toda la izquierda y de todo el pueblo para avanzar, para golpear con la fuerza de las masas movilizadas a los enemigos del pueblo.” (93)

Al aproximarse la mitad del año 1972, el MIR percibe con claridad que se está entrando a una nueva situación, a un difícil y decisivo momento político. Eran momentos en que las clases dominantes, aunque mantenían divergencias tácticas, estaban unidas y tomaban la iniciativa, realizaban una ofensiva desde sus frentes gremiales que controlaba, además de la Contraloría, el Poder Judicial; en el Parlamento se buscaba fijar normativas para entrabar al Gobierno y reprimir al pueblo y a los revolucionarios; en que el PDC, el PN, el gobierno de Estados Unidos, los dueños de las grandes fábricas y fundos ya se habían propuesto derrocar al Gobierno y reprimir a los trabajadores. Y aunque lo anterior se daría en un plazo político se afirmó claramente que se haría a más tardar en 1973.

Y, por otro lado se apreciaba que el gobierno y sectores importantes de los partidos de la UP vivían una situación de estancamiento o de abierto retroceso en lo político al renunciar a golpear al conjunto de dueños de

grandes fábricas y fundos, no favorecer la movilización de los trabajadores, la disposición a ceder en algunas exigencias de las clases dominantes, en el gobierno comenzaron a manifestarse con fuerza las manifestaciones burocráticas y sectarias, en la realización de conversaciones de la Unidad Popular con la DC tras la búsqueda de establecer alianzas para darle estabilidad del gobierno y, no priorizar en apoyarse en la actividad del movimiento de masas. Más aún, de parte de sectores del gobierno y la UP, se dan incursiones represivas contra sectores revolucionarios.(94)

Era el momento en que comenzaba a hacerse más nítido que dos caminos se ofrecían a la izquierda en Chile: el camino de los reformistas y el camino de los revolucionarios. El MIR entonces llamaba a fortalecer una política revolucionaria en base a tres objetivos: definir una nueva política de masas que pasara a la ofensiva golpeando al conjunto de los patrones y utilizando las formas de lucha más eficaces; crear nuevas organizaciones de poder de las masas, disolver el Parlamento y crear la Asamblea del Pueblo; y, dar paso a una nueva alianza política en la izquierda. Se era muy tajante en afirmar que, de la actitud y política que adopte el conjunto de la izquierda dependía el desenlace del proceso iniciado en 1970. Progresivamente y en la medida que en el MIR se profundizó y maduró para el periodo una plataforma alternativa de lucha, ante la UP y su gobierno, las diferencias fueron mayores, más estructuradas y se manifestaron públicamente.

En especial durante el primer semestre de 1972, se aprecia una maduración y enriquecimiento de los análisis del MIR respecto a la caracterización del periodo; del Gobierno, de la Unidad Popular y sus partidos; de las clases dominantes; del movimiento de masas y de su actividad, todo lo cual influyó para dar un salto cualitativo en las políticas que levantó e impulsó al interior de los distintos sectores del movimiento de masas. Las reuniones periódicas de las comisiones nacionales, del comité central son una muestra de ellos, y en las cuales destacan los informes de la CP al CC, en casi su totalidad dados por Miguel Enríquez.

Es importante el poder conocerlos, y poder darse cuenta que ante una situación compleja muy cambiante y aguda se muestra en Enríquez y la dirección una capacidad y creatividad para de forma flexible articular la táctica y el uso de las formas de lucha y organización en la perspectiva de acumular fuerza tras la consecución de los objetivos estratégicos. Punto alto de esta elaboración fue la síntesis de la Plataforma general de lucha para el periodo sintetizada en el Pliego del Pueblo, (95) que se transformó en una alternativa al pliego que levantaba la reacción y buscaba superar las limitaciones programáticas de la política del reformismo UP y el gobierno; surgía en un momento, en que comenzaba

a manifestarse abiertas contradicciones entre dicha dirigencia y sectores de sus bases.

Paralelamente se manifiestan desde agosto 1972 diversas coyunturas de agudización extrema de los enfrentamientos sociales y políticos al interior de la sociedad chilena, expresados en asonadas de los comerciantes, movilizaciones estudiantiles, copamiento del centro de Santiago por grupos de choque de Patria y Libertad, alcanzando su culminación con el paro patronal de octubre donde sectores de las clases dominantes con su táctica de “resistencia civil” o huelga patronal intentaron paralizar el país por semanas, en ella participaron los gremios del comercio, transporte, agrupaciones empresariales; pero también tuvieron el apoyo de sectores de la pequeña burguesía asalariada: bancarios, de colegios profesionales, y de algunos sectores estudiantiles y campesinos. Fue indudable la fortaleza y actividad mostrada por los gremios, además, esta no fue una protesta “gremial”, sino una clara acción política con el objetivo de derribar el Gobierno y recuperar la porción de poder gubernamental perdida.

La forma de enfrentar esta profunda crisis por los distintos sectores políticos y sociales y las consecuencias que de ella se derivan, marcan definitivamente el inicio de una nueva situación en el país. Reafirma que las clases dominantes y sus partidos, DC y PN, agrupados en la CODE, (Confederación Democrática) utilizaron diversas tácticas hasta llegar al golpismo abierto, tras el objetivo de terminar de cualquier forma con el Gobierno de Allende. La UP durante la crisis mostró de forma nítida sus insuficiencias y contradicciones a su interior, además mostrarse incapaz de levantar una política que acrecentara la fuerza del pueblo movilizado, junto al Gobierno y Allende descartaron impulsar una contraofensiva popular y por el contrario buscaron resolver la crisis constituyendo un Gabinete UP con algunos generales de las Fuerzas Armadas. Las crisis vendrán una tras otras.

El movimiento de masas, a pesar de las debilidades de conducción presentes, mostró a través de su actividad y movilización su fuerza y conciencia, manteniendo la marcha del aparato productivo y no permitiendo la paralización del país; y, como un elemento central cualitativo surgen en muchos lugares del país formas organizativas de poder a nivel comunal, sectorial o barrial expresadas en los Comités Coordinadores y Comandos Comunales, las JAP, los Comités de Vigilancia y Autodefensa, etc. los cuales con su permanente e intensa actividad hicieron fracasar el paro patronal, asumieron y extendieron el control por parte del pueblo del aparato productivo y de distribución, y también abrieron un camino hacia la construcción del poder popular. Para el MIR y para Miguel, el surgimiento embrionario e impulso de estos órganos de poder popular en el curso del periodo prerrevolucionario es

“...una de las tareas fundamentales y la herramienta fundamental ... que permitía acumular fuerza y realmente caminar hacia la conquista del poder. Se trataba de organizaciones que fueran independientes de las clases dominantes, de la burguesía. Se trataba de organizaciones de masas que fueran independientes del aparato del estado y que no estuvieran sujetas a él....”. (96) En suma, un poder popular alternativo y autónomo, como parte de una estrategia proletaria alternativa a la estrategia del reformismo que aceptaba mantener subordinadas a las masas a la democracia burguesa.

El MIR se opuso abiertamente a la constitución del Gabinete UP-Generales, por medio de su dirección y especialmente de Enríquez planteo su rechazo a esta salida porque significó aceptar imposiciones de la clase dominante que buscaban reforzar al interior del Gobierno un componente básico del aparato del estado burgués, sin asegurar ninguna garantía y sin condicionar dicha alianza a un programa que expresara los intereses del pueblo. Tal situación implicaba de hecho una modificación importante del carácter del Gobierno y llamó a luchar contra la política del nuevo gabinete que intentaba transformarse en arbitro de la lucha entre los trabajadores y los patrones, y en oposición a ello según su punto de vista, lo correcto era fortalecer el camino de afianzamiento del poder popular que se expresaba en la actividad de las masas.

Es importante destacar que al interior de la organización y la dirección del MIR, respecto a muchos aspectos de su política –programáticos y tácticos-, se realizó una intensa discusión. Uno de ellos fue el de la política electoral discutida en profundidad en los CC de julio y noviembre de 1972, por la proximidad de las elecciones parlamentarias de marzo 1973. Es importante puntualizar algunos criterios que se tuvieron en cuenta: se asumió que en el pasado el MIR “desvaloró la actividad electoral como vía de expresión de los fenómenos políticos en Chile...”. Se reconocía que el MIR arrastraba insuficiencias ideológicas y políticas en esta cuestión, era imprescindible enfrentar la táctica electoral como un fenómeno táctico y no como una cuestión de principios, establecer una marcada diferencia con las políticas reformistas del parlamentarismo y el electoralismo, la necesidad e importancia de enfrentar las elecciones según el papel que adquieren en una coyuntura dada, definir su participación en términos de votar por un programa que orientara y respaldara la lucha directa e independiente de las masas bajo las banderas del Programa del Pueblo; que sirvieran para agitar la necesidad de organizar un poder popular independiente y en la perspectiva de ganar fuerza para imponer a partir de marzo un verdadero Gobierno de los Trabajadores. En dicha oportunidad, no se llevaron candidatos propios, y se acordó apoyo condicionado a candidatos de la UP (al final se apoyó al PS y la IC) en base a seis condiciones previas. (97)

Durante todo el periodo Enríquez y la dirección del MIR, desarrollaron un amplio contacto y trabajo de relaciones internacionales. Con el FNL de Vietnam del Sur, con Vietnam del Norte, con Cuba se afianzaron, con innumerables organizaciones revolucionarias de casi todos los países latinoamericanos; con los países socialistas no se avanzó nada, y todavía penaba la declaración del MIR sobre la invasión a Checoslovaquia emitida en 1968. Miguel en numerosas oportunidades viaja a Cuba, para realizar intercambios políticos con su dirección, discutir acuerdos específicos de apoyo o profundizar su formación de jefe y combatiente. En su actuar fue consecuente con aspectos centrales del ideario del Ché. Y, aunque el proyecto mirista fue de carácter nacional, desde su nacimiento se caracterizó por tener y practicar una clara política de internacionalismo revolucionario; su apoyo solidario impregnó siempre su política y quehacer. Lo reafirman las ideas, iniciativas prácticas que hizo el MIR para crear condiciones político y materiales que permitieron los primeros pasos de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur, JCR, a comienzos de 1973, (98) de ella Miguel fue uno de sus inspiradores y gran impulsor, estaba en correspondencia práctica con su idea de continentalidad de la lucha revolucionaria, pero si impulsándola según las características de cada país.

En las elecciones de marzo de 1973, ninguno de los dos bloques obtuvo el resultado esperado, fue muy por debajo de las expectativas que la reacción se había propuesto para tener el control absoluto del parlamento; la UP en medio de condiciones adversas mostró una gran fortaleza social en el movimiento popular y computó el 44%. Y, aunque de parte de los sectores revolucionarios de dentro y fuera de la UP existía la apreciación que existían condiciones favorables para intensificar la lucha del pueblo contra la burguesía y, por lo mismo, era necesario aumentar sus niveles de actividad y organización; los sectores hegemónicos en la UP reincidieron en su política reformista y, dieron prioridad al esfuerzo de lograr una alianza con la Democracia Cristiana, en la perspectiva de constituir un gobierno de centro izquierda para resolver la crisis política institucional; y simultáneamente tratar de aislar y combatir a las fuerzas extremas de derecha e izquierda.

Por parte del MIR, en cambio, se llamó a la izquierda y a todo el movimiento de masas a enfrentar la ofensiva reaccionaria de resistencia civil, a desplegar una contraofensiva revolucionaria que apoyándose en la movilización directa de las masas golpeará al conjunto de la burguesía, al conjunto de la clase dominante, y la importancia de utilizar al Gobierno como instrumento para debilitar el poder de la burguesía; además, priorizar el desarrollar, organizar y defender las expresiones del poder popular e impulsar una política para ganar a los sectores democráticos de las FF.AA. En esos meses se intensificaron las alianzas

y el trabajo conjunto con los sectores consecuentes y de Izquierda al interior de la UP, en especial a nivel local y en los frentes, tras el propósito de luchar para imponer a los sectores más vacilantes y reformistas del gobierno una contraofensiva popular y revolucionaria que enfrentara la ofensiva patronal en desarrollo e impedir la capitulación del reformismo frente al peligro de guerra civil.

No obstante las profundas diferencias con la UP y el Gobierno, es importante constatar que, desde antes y durante todo el periodo existió un respeto mutuo y un fluido relacionamiento entre la dirección del MIR y Salvador Allende, especialmente con Miguel y su sobrino Andrés Pascal. Muchas fueron las diferencias, también hubo acuerdos y apoyos mutuos. El propio Allende lo expresaba: "No tengo el menor resentimiento contra el MIR. Los desacuerdos que tenían conmigo, aquí mismo los discutían, los exponían. ¡Cuántas veces vino Miguel a este despacho! Nunca me dieron un golpe por la espalda, nunca me atacaron por detrás, me advertían con anticipación cuando iban a combatirme públicamente. Los respeto." (99)

Sin embargo, no obstante las concesiones del Gobierno, las clases dominantes unificadas y a la ofensiva, más allá de sus diferencias tácticas se habían planteado el propósito de desalojar al gobierno y reprimir hasta aplastar al movimiento de masas. En esos momentos en que de parte del sector hegemónico de la UP y del Gobierno no ofrecían a las masas una alternativa clara, el MIR encabezado por Miguel junto con enfrentar a la reacción, redobla sus esfuerzos en la búsqueda de establecer acuerdos con las fuerzas más consecuentes de la UP especialmente a nivel de los frentes de masas con sectores del PS y la IC, tras el objetivo de unidos enfrentar esa lucha y avanzar en el objetivo de desplazar la conducción reformista del movimiento de masas y entregarle una conducción revolucionaria. En esa tarea se comprometió el MIR con todas sus fuerzas los últimos meses del Gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular.

Incentivados por la ultraderecha chilena, y el Partido Nacional, se produce el 29 de junio de 1972 la intentona golpista del Comandante Souper que sublevó el Regimiento Blindado N° 2 en Santiago, y junto con fuerzas de Patria y Libertad, apoyados por columnas de tanques y carros blindados ocuparon el centro de Santiago de Chile, atacando La Moneda y el Ministerio de Defensa. Sectores leales de las Fuerzas Armadas y Carabineros se movilizaron y controlaron la situación. Al mismo tiempo, los trabajadores y el pueblo evidenciaron una enorme fortaleza y en una combativa y extraordinaria movilización de apoyo al gobierno, de inmediato ocuparon masivamente sus lugares de trabajo y se proponían avanzar en el fortalecimiento y extensión de organismos de poder popular, pero el gobierno los insto a "esperar instrucciones". El Gobierno y las

fuerzas hegemónicas de la UP no se apoyaron en esa movilización y disposición de las masas, y se sometieron a la táctica reaccionaria del emplazamiento y el chantaje político sostenida por el PDC y ello se reafirma al reiterar su fracasada política anterior, de realizar conversaciones con la DC tras la búsqueda de acuerdos. No comprendiendo que por medio de ellas las clases dominantes perseguían golpear, desarticular, dividir y desmoralizar a la clase obrera, a los trabajadores y el pueblo para debilitarlo y poder progresivamente aumentar las exigencias al Gobierno hasta obligarlo a capitular y en esta situación de debilidad pasar a derrocarlo y reprimir a los trabajadores y la izquierda. (100)

En medio de agudos problemas generados por el desabastecimiento y acelerada inflación, fuerzas de la UP y el Gobierno, orientan la desmovilización de las masas, obligan a devolver las empresas ocupadas, rechazan la constitución de los órganos comunales de poder popular, aceptan que las Fuerzas Armadas recurriendo a la Ley de Control de Armas aprobada por el Parlamento y no vetada por el Gobierno procedieran a allanar industrias, fundos y poblaciones, reprimiendo y amedrentando a trabajadores y pobladores bajo la pretendida sospecha de la existencia de armas. Por otro lado el Gobierno no actuó firme contra los sectores golpistas al interior de las FF. AA. se les dejó que actuaran impunemente en contra de oficiales, suboficiales y tropa antigolpistas a su interior.

Toda esta situación genera una profunda crisis política al interior de la Unidad Popular. El PS, el MAPU y la IC se autonomizan y exacerbando sus discursos, llegando a posiciones muy cercanas al MIR, lo cual gestó condiciones para avanzar en la reagrupación de los revolucionarios, junto al MIR, que había aumentado de forma importante su influencia política entre las masas y en sectores de la izquierda. Más, el movimiento de masas no continuó en un avance sostenido, le afectó indudablemente la política reformista de sectores importantes de la UP y la casi capitulación del gobierno, expresándose en el desconcierto, confusión y desmovilización significativa del movimiento de masas.

Paralelamente, las fuerzas reaccionarias continuaron su accionar sedicioso, el gremio de transporte, los comerciantes y los colegios profesionales inician un nuevo paro patronal; las fuerzas de Patria y Libertad realizan sabotajes, atentados y asesinatos. Hay una sincronizada labor contra el gobierno y la izquierda de parte del Parlamento, la Contraloría y el Poder Judicial. Se manifestaba de forma abierta el apoyo que los sectores reaccionarios y sediciosos recibían del gobierno norteamericano. El hecho de no castigar ejemplarmente a los golpistas de junio, acentuó la deliberación al interior de las Fuerzas Armadas, a su interior los sectores golpistas no cedían la iniciativa. Al

mismo tiempo se procedía a reprimir a los sectores democráticos antigolpistas en la Marina.

En los últimos días de agosto de 1973, acusado de intento de subversión en la Armada, el Fiscal Naval emite una orden de detención contra Miguel Enríquez, (también se pedía petición de desafuero parlamentario contra los secretarios generales del PS y el MAPU), esto le lleva a afirmar que tiene el "privilegio de sumarse a los centenares de marineros, obreros, campesinos y pobladores que hoy son perseguidos y reprimidos por la justicia patronal, civil y uniformada." Y reafirma "que el MIR, sus militantes y dirigentes, están listos para luchar en todos los terrenos cuando las circunstancias lo hacen necesario." (101) La consecuencia directa fue que Miguel y la dirección del MIR pasaran ya a la clandestinidad, dificultando su trabajo, al mismo tiempo preparan condiciones básicas para un posible repliegue.

En ese momento, finales de agosto de 1973 se manifestaba un repliegue progresivo de sectores del movimiento de masas desapareciendo las condiciones para una contraofensiva popular y revolucionaria, la situación del Gobierno era de debilitamiento, las presiones y chantajes del a DC se acentuaban, de poco ayudó la integración nuevamente de militares al gabinete. La reacción se moviliza para sacar al general Prats de la comandancia del Ejército tras el objetivo de debilitar los sectores constitucionalistas al interior de las FF. AA. El 22 de agosto el PDC y el PN aprueban en la Cámara de Diputados una declaración por la cual declaran "ilegal" al gobierno, dando un respaldo y aval necesario a los sectores golpistas que activamente se preparaban.

La noche del 10 de septiembre de 1973, circula información sobre desplazamientos de tropas, cuestión muy reiterada en esos tiempos. La CP del MIR está a la espera del próximo día: se preparó el texto de una declaración y plataforma que iban a suscribir el MIR y otros sectores de la izquierda, incluido el PS para impulsar de forma conjunta una política popular y revolucionaria. Allende dirá un mensaje al país. (Con posterioridad se supo que lo básico en él era anunciar el llamado a un plebiscito y ofrecer su renuncia si le era desfavorable.) Demasiado tarde....

9. Su conducción en los inicios del periodo contrarrevolucionario. Septiembre 1973 – Octubre 1974.

Contando con el factor sorpresa las clases dominantes a través de las FF. AA habían iniciado el momento militar por la reconquista plena del poder. El 11 de septiembre, a las 7 de la mañana se reúne la CP en una casa de San Miguel. Alerta máxima (libro) para todo el partido, cada militante y unidad del partido en sus frentes y puestos de lucha, constitución de direcciones y fuerzas, desarrollar el plan militar definido, apertura de depósitos y distribución de las pocas armas disponibles y el armamento casero, desarrollar una ofensiva general concentrando los focos de resistencias en los cordones industriales y poblaciones e integrando a las masas y a la izquierda al combate. Así debió ser..., en la realidad poco se logra; la sorpresa táctica del enemigo había sorprendido, muchos dispuestos a empuñar las armas, pero no llegan y además su existencia era muy limitada, además de medios de combate escasos se evidencia la falta de experiencia combativa.

Miguel en varias oportunidades trata de contactar con Allende. "Tati" entrega el mensaje a su padre: se le insta y propone un plan y los medios para salir del Palacio de la Moneda y pasar a dirigir la lucha de resistencia desde la clandestinidad. Allende no acepta: "Yo no me muevo de aquí, cumpliré hasta mi muerte la responsabilidad que el pueblo me ha entregado. Ahora es tu turno Miguel...". (102) Un par de horas después Salvador Allende presidente de Chile, gran patriota revolucionario pagaba con su vida, su lealtad a la causa de los trabajadores, levantando una eterna bandera de lucha, y ofrendando en el testimonio de su sangre, que el movimiento popular no se rinde ante los aparatos armados del estado burgués.

Miguel y otros miembros de la CP se reúnen después del mediodía con dirigentes del PS y PC en el centro fabril metalúrgico Indumet del Cordón San Joaquín para coordinar un plan de resistencia armada, hay acuerdo con socialistas, los compañeros comunistas son contrarios, están a la espera si se cerrará el Congreso, se retiran. Los restantes junto a obreros son cercados. Combaten por horas. Rompen el cerco. Hay escaramuzas en diversos lugares. En la tarde con el país controlado por las FF.AA y el movimiento de masas pasivo y replegado era evidente la no contención

del golpe. Con gran impotencia y rabia Miguel y la CP dan orden de repliegue, mantención de acciones de hostigamiento y el paso a la clandestinidad.

Era evidente, que el proyecto reformista de construir el socialismo a partir de un triunfo electoral que le entregaba el control de una porción del estado, fracasaba. Por otro lado, la tarea planteada a los revolucionarios chilenos tampoco fueron capaces de cumplirla, es decir: desarrollar una política concreta que hiciera madurar el periodo prerrevolucionario a una situación revolucionaria, tras el objetivo fundamental de lograr la conquista del poder por la clase obrera y el pueblo.

El MIR en el curso de la crisis del sistema de dominación, intentó, transformarse de grupo en vanguardia revolucionaria, no lo logró, y si a ello agregamos el desarme general del resto de los partidos de la izquierda, es fácil establecer que allí residió una de las causas fundamental de la derrota del movimiento popular chileno y la debilidad para enfrentar el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, no fue sino la evidencia final. El MIR no alcanzó un peso político ideológico necesario para remontar el reflujo que comenzó en agosto de 1973. "En lo fundamental la batalla la perdimos antes, cuando no fuimos capaces de desplazar al reformismo en la conducción del movimiento de masas."
(103)

Parte importante de sus primeros meses de clandestinidad, Miguel los vive en una vetusta casa de la Gran Avenida. Desde aquí y en constante movimiento por calles de Santiago dirige el repliegue, la reconexión y reorganización del partido en Santiago y a nivel nacional. A ritmo intenso se trata de resguardar al máximo los recursos humanos y materiales de la organización. No es fácil pasar a la clandestinidad a muchos cientos de cuadros donde cada día los militares intensifican su búsqueda y la amplían a más. La falta de recursos materiales, infraestructura, documentación, etc. es aguda. Muchos apoyos ofrecidos con anterioridad, eran negados. En Santiago, la situación se agudiza, al transformarse en lugar de repliegue de muchos cuadros de provincia y constituirán por muchos meses sus respectivas "colonias". De a poco, el funcionamiento de la red clandestina partidaria va funcionando de forma más regular y rigurosa, una situación en que ya no basta con esconderse, sino tomar lentamente la iniciativa y realizar tareas de resistencia. En un momento que la inactividad de los otros partidos de la izquierda era total y muchos de sus dirigentes habían tomado la decisión de asilarse para abandonar el país.

Simultáneamente, la CP dirigida por Miguel, es exigida al máximo para definir el nuevo periodo político de la lucha de clases nacional y

determinar las tareas tácticas a impulsar. Se descarta las reuniones ampliadas de la Comisión Política de 8 personas, que había trabajado de forma colectiva y permanente en el periodo anterior. La prioridad son los encuentros bilaterales, Miguel orienta, coordinaba y controla; sentados en un vehículo que recorre incansablemente las calles de Santiago se intercambian informes, opiniones, análisis, discrepancias. Asume personalmente la redacción del documento final, trabaja incansablemente y a pesar de limitaciones de fuentes documentales se informa, analiza, reflexiona y escribe muy concentrado durante dos semanas de noviembre, un análisis y quehacer lúcido y preciso que caracterizó el nuevo momento de la lucha de clases y la orientación del quehacer del MIR en todo el periodo. (104) Junto con referirse al gobierno de Allende y a la política del reformismo, se fija un breve balance y analiza el golpe militar, afirmando que se entraba a un estado de excepción con "...una situación contrarrevolucionaria caracterizada por el intento de la clase dominante de restaurar en plenitud el sistema de dominación en crisis, resolviendo su crisis interna y aplastando el movimiento de masas." Además, el rol que asumía la dictadura, la junta militar y su política y su base social de apoyo, la situación del movimiento de masas y se entregaban las orientaciones tácticas del MIR.

En el nuevo periodo los objetivos de lucha cambiaron radicalmente respecto al anterior y, estos pasaron a ser: la lucha contra la represión, la lucha por la restauración de las libertades democráticas, la defensa del nivel de vida de las masas, la lucha por el derrocamiento de la dictadura y la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Para conseguirlos se planteó como fundamental constituir un frente político de la resistencia, al cual se podían integrar todos los partidos del ex UP, el MIR y los sectores del PDC dispuestos a combatir a la dictadura.

En medio de la acentuación de la represión dictatorial, muchos dirigentes y militantes de la izquierda optaron por el exilio, en el caso del MIR desde el comienzo se definió un rechazo rotundo, la consigna fué: el MIR no se asila, lucha y resiste. Algunos plantearon la necesidad de replegar a la retaguardia exterior a parte de la dirección, cuadros medios y al mismo Miguel. Este fue inflexible y lo fundamentaba así, "Si el MIR se exilia, de hecho deserta; lo que no sólo tiene valoraciones éticas negativas, sino que en el caso particular de Chile es renunciar a cumplir con tareas que son hoy posibles y necesarias en Chile. Si el MIR exilia a sus cuadros, atrasa por decisión consciente la revolución en Chile, desaprovecha condiciones favorables concretas, renuncia a su papel histórico, abandona, cuando puede y debe cumplir su papel, a la clase obrera y al pueblo a su suerte. El temor a la represión no justifica esto. La desertión histórica es siempre condenable por más que se disfrace de la más eufemísticas argumentaciones políticas." (105)

El 13 de diciembre de 1973 se produce un golpe represivo a la dirección del MIR, Bautista van Schouwen, uno de los fundadores del MIR y miembro de su CC y de la CP es detenido por la DINA en la Parroquia de los Capuchinos en Santiago donde se refugiaba, lo delatan religiosos de la orden. (106) A Miguel le afectó mucho, además de los lazos políticos estaban estrechamente unidos en lo personal. Muchos fueron los esfuerzos realizados para ubicarlo e incluso intentar rescatarlo, sus rastros junto a su cuerpo la DINA hizo desaparecer.

Los últimos días de 1973, Miguel y Carmen Castillo su compañera, acompañado por su ayudante y su mujer se trasladan a vivir a la casa de Santa Fe 725 en San Miguel. Pronto les acompañaran por periodos sus hijas Javiera Alejandra y Camila. Su actividad es muy intensa, no solo le preocupan los problemas de conducción general del partido, sino está atento y participa en la resolución de tareas no cumplidas por otros responsables directos. Asume con denodados esfuerzos tareas de relaciones y la búsqueda de la unidad política en la lucha antidictatorial. En documento del 17 de febrero se propone constituir el Frente Político de la Resistencia con los partidos de la UP, sectores antigorilas del PDC y el MIR. Tendría por plataforma: la unidad de todo el pueblo contra la dictadura, la lucha por la restauración de las libertades democráticas y la defensa del nivel de vida de las masas. Sustentándolo en un amplio movimiento de masas que constituiría el Movimiento de Resistencia Popular, cuya expresión en la base serían los Comités de Resistencia. (107)

En medio de ese quehacer, las difíciles condiciones de la vida clandestina afectaba a víctimas inocentes, el 24 de febrero por no tener atención médica oportuna muere Edgardo Enríquez Weinmann, 5 años, sobrino de Miguel e hijo de Grete y su hermano Edgardo también miembro de la CP del MIR; quién a mediados de abril de ese año, enviado por el partido sale clandestino por tierra a Mendoza para asumir de inmediato la conducción del trabajo mirista en la retaguardia exterior, tarea en la que trabajará arduamente hasta el 10 de abril de 1976 en que es detenido en Argentina y desde allí es enviado a Chile donde le desaparece la dictadura militar.

Mientras las otras organizaciones de la izquierda en lo fundamental permanecían en un verdadero receso político a nivel de bases y frentes y solo intentan funcionar a nivel de direcciones, el MIR a pesar de golpes represivos circunscritos, desarrolla trabajo político externo con avances importantes; en marzo de 1974 había finalizado su reorganización en todo el país y a todos los niveles. El enemigo acecha, progresa en su trabajo, acopia información sobre la primera prioridad de su objetivo de aniquilamiento; realiza inicialmente una represión más selectiva, tarea que se le facilita por la persistencia de errores propios en las filas

revolucionarias. A fines de marzo y abril 1974 se desencadenan fuertes golpes represivos, caen prisioneros 8 miembros del CC, dos de ellos de la CP, y otros cuadros medios; a pesar de este durísimo golpe, no fue impedimento para un importante trabajo antidictatorial en mayo.

A comienzos del periodo se trabajó con la apreciación que en sectores de base de la Izquierda y en los frentes persistía una fuerte disposición de lucha unitaria y aunque existía una situación de repliegue del movimiento de masas producto de la derrota este no había sido aplastado y podía recuperarse para iniciar la lucha antidictatorial, --cuestión que más adelante se mostró no ser correcta--. A ello se sumaba la percepción de mantención de las contradicciones interburguesas y de cierta disconformidad de sectores de la pequeña burguesía con el gobierno militar, expresiones de desacuerdos al interior del PDC, se sumaba el extenso repudio internacional a la dictadura, etc. Todos esos factores contribuyeron a hacerse la idea que existían condiciones para desarrollar de inmediato un amplio movimiento de resistencia antidictatorial. Sin embargo, no era así, lo que se vivía en sectores de las masas eran las últimas manifestaciones tardías del periodo prerrevolucionario reciente, más aún, la derrota no fue solo de los reformistas y su política reformista, sino también de los revolucionarios y su política en el periodo. La consecuencia práctica de lo anterior es que se tensó a un partido débil y en repliegue, que era golpeado constantemente a impulsar una política con condiciones objetivas adversas. Los costos fueron altos, la caída de Miguel Enríquez y de cientos de cuadros del MIR es una de sus expresiones.

La concentrada ofensiva represiva permanente que apuntaba a aniquilar el MIR no se detuvo y le imposibilitó pasar a una etapa de desarrollo de resistencia activa e iniciar la propaganda armada; se agudizó progresivamente su posición defensiva. El enemigo, intentó hasta la negociación para sacar al MIR de la lucha, el planteamiento de Miguel fue claro " ... hacemos público nuestro categórico rechazo a semejante proposición. ... El MIR no negocia con la dictadura gorila que superexplota y reprime a la clase obrera y el pueblo... luchamos por la defensa de los intereses históricos de la clase obrera y el pueblo, y jamás aceptaremos en su nombre un acuerdo que implique dejar de luchar por ellos...". (108)

Los grandes esfuerzos políticos y prácticos, en especial de Miguel, para lograr la unidad antidictatorial no fructificaron y por ende la necesaria, activa y unitaria intervención junto a otros partidos contra la dictadura no se expresaba; partidos de la izquierda y la UP en su debilidad solo definían la posibilidad de desarrollar su política de frente antifascista con toda la DC. No se tenía las condiciones para aprovechar el valioso tiempo inicial que se disponía para actuar e influir en el curso futuro y evitar

que la dictadura se estabilizara y prolongara. La represión no cesaba y su objetivo prioritario era MIR, aunque muy pronto le llegó el turno a otras organizaciones en la izquierda.

Los últimos meses fueron de un ingente quehacer, activismo que sobreestimó posibilidades propias y debilitó las líneas de defensa interna en especial de la dirección, agudizado crecientemente por el acecho y golpes represivos, la acentuación del reflujo de las masas por la derrota, el enorme peso del aparato clandestino, la extrema escasez de recursos económicos y de infraestructura, rompimiento de leyes del trabajo clandestino en toda la organización, especialmente de la dirección. (109)

Con el enemigo tras huellas seguras encontradas por diferentes vías y métodos y la sobreexposición de Miguel al asumir responsabilidades diversas, incluso de choque; los espacios de maniobra se estrechan y limitan la iniciativa. En una situación obligada y triste y ante el peligro eminente que les circundaba y no exponerlas a riesgos innecesarios, el 14 de septiembre de 1974 Miguel y Carmen Castillo, su mujer, deciden asilar a las hijas de ambos, Javiera y Camila en la Embajada de Italia. Desde antes su hijo menor, Marco Antonio nacido en junio de 1973 vivía con su madre, Manuela Gumucio, en el exilio. La caída del "Chico" Sergio Pérez miembro de la CP y el equipo central de organización agudizaba los problemas y estrecha el cerco. Había que tomar decisiones rápidas y extremas,

5 de octubre 1974.

Un "grupo de tarea" de la DINA, continua sus reconocimientos en un "sector posible y sospechoso" en San Miguel, (hoy departamento Pedro Aguirre cerda , PAC). Llegan a la calle Santa Fe esquina Chiloé. Sin saberlo inicialmente, hacen contacto con el objetivo más perseguido y buscado largo tiempo. La decisión de Miguel es combatir. Resiste sólo los momentos más intensos del combate, enfrenta cerca de dos horas a centenas de efectivos de fuerzas militares combinadas. 10 balas acabaron con su vida, entregada completamente a los intereses del proletariado y las masas populares y a la lucha por construir una sociedad distinta.

10. Epílogo.

Miguel fue enterrado el 7 de octubre de 1974, a las 07:30 de la mañana, en el Cementerio General de Santiago. Autorizaron acompañarle diez miembros de su familia, vigilados por cientos de hombres y armas de enemigos temerosos. Aunque el pueblo no pudo estar presente, una mujer representó el sentir de miles de ausentes, cuando su madre Raquel, en medio del silencio con voz fuerte y entera dijo:
"... Hijo mío..... Tu no haz muerto. Tu sigues vivo, y seguirás viviendo para esperanza y felicidad de todos los pobres del mundo." (110)

NOTAS

* Inicialmente este trabajo formó parte del libro "Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile", preparado por el CEME como participación en el homenaje a los 30 años de la caída de Miguel. Publicado por LOM. Santiago de Chile. 2004.

(1) Hay una "Biografía de Miguel Enríquez", publicada en revista CEME Nº 5, Octubre 1999, la cual completa o incompleta circula en internet. El presente escrito, aunque recoge partes de aquella, es un trabajo nuevo por los cambios sustanciales agregados en su contenido

(2) El autor es Coordinador del CEME (Centro de Estudios Miguel Enriquez") y, Editor del portal en internet : www.archivochile.com

(3) Desde joven estudioso y gran lector, especialmente de literatura social. Estudió historia en la Universidad de Concepción, titulándose en 1965, se doctoró a fines de la década de 1960 en la Universidad de Toulouse, Francia.

En 1970 al regresar trabajo como profesor del Instituto de Sociología de la Universidad de Concepción. Después del golpe de estado se le hace prisionero, con posterioridad se radica en Francia e imparte clases en la Universidad de la Sorbonne en Paris. Falleció el 2005.

(4) Fue muy cercano a Miguel, se le apodaba “el Pollo”. En Santiago culminó sus estudios de ingeniería en la Universidad de Chile, después de recibirse, un corto tiempo trabajó como ingeniero civil en ASMAR (Astilleros de la Marina en Talcahuano), trabajo que dejó por estar entre los perseguidos miristas durante el gobierno de Frei Montalva. Milito también un corto periodo en la Juventud Socialista, rompió con ella al igual que su hermano. Fue fundador y destacado dirigente del MIR. En 1974 se le destinó temporalmente para dirigir el partido en el exterior, fue detenido el 10 de abril de 1976 en Buenos Aires, en un operativo conjunto entre la Policía Federal argentina y agentes del Departamento Exterior de la DINA en el marco de la Operación Cóndor. Se le trasladó a Chile, nunca más se supo de él y hasta hoy es un “detenido desaparecido”.

(5) La única hija mujer, reglona de sus hermanos, estudio pedagogía en inglés en la Universidad de Concepción. Se casó en 1968 con el mejor amigo de Miguel y dirigente del MIR, Bautista van Schouwen, tuvieron un hijo, Pablo.

(6) En Edgardo Enríquez F. "En el nombre de una vida". T. I, pág. 307. México, 1994.

(7) Edgardo Enríquez Frodden, fue tomado prisionero el mismo 11 de septiembre, “en su puesto de trabajo”, como manifestaba, en el Ministerio de Educación. Desde allí le trasladaron como prisionero a la Isla Dawson, extremo austral de Chile, donde permaneció hasta el 5 de septiembre de 1974.

(8) En Op. cit., T. I. Pág. 375.

(9) En Op. cit., T. I. pág. 390 y T. II. Pág. 125.

(10) En Op. cit., T. I. Pág. 403.

(11) Op. cit., T. II, pág. 181.

(12) En septiembre de 1956, Carabineros realizan una masacre contra los trabajadores de la oficina salitrera Pedro de Valdivia, que estaban en huelga, asesinan tres obreros, 24 quedan heridos de gravedad. A fines de marzo y comienzos de abril de 1957 se reprime abiertamente a los sectores populares en Santiago y Valparaíso. El resultado de la violenta jornada del 2 y 3 de abril, fue de 18 muertos, 82 heridos graves, 15 desaparecidos y más de 8 mil

millones de daños.(Fuente: “Desarrollo de las ideas socialistas en Chile.” Sebastián Jans. Cap. VIII. 8.2. El 2 de abril de 1957.

(13) El FRAP se constituyó el 28 de febrero de 1956 y lo sustentaban el PC, el PS de Chile, el PSP, el Partido del Trabajo, el Partido Democrático de Chile y el Partido Democrático del Pueblo.

(14) El resultado de la elección entregó a Jorge Alessandri el 32,2 por ciento de los votos, para Salvador Allende el 28,5%, el DC Eduardo Frei 20,5 %; el radical Luis Bossay un 15,4 por ciento, y el independiente populista Zamorano, que se presentó para restar apoyo a Allende, un 3,3 por ciento.

(15) Conversación del autor con Marco Antonio Enríquez en 1999.

(16) Información entregada por Marcelo Ferrada.

(17) Prueba que se rendía al finalizar los estudios secundarios y calificaba para poder postular a alguna carrera universitaria.

(18) Resumen Biográfico de Miguel Enríquez al postular a Medicina.

(19) Original, en archivo del CEME.

(20) Información obtenida por el autor, del jefe del citado núcleo, Marcelo Ferrada. Otros autores como Martín Hernández, también militante socialista del mismo núcleo plantea que su nombre era "Sierra Maestra".

(21) Desde mediados de la década de 1960, y junto a la radicalización y compromiso de lucha del movimiento estudiantil de la Universidad de Concepción, a sus escuelas de las carreras de ciencias sociales (sociología, economía, historia, filosofía), llegó un importante número de intelectuales de otros países, especialmente latinoamericanos que, además de enseñar la teoría marxista contribuyeron a una renovación del pensamiento social latinoamericano.

(22) En Martín Hernández. "El proyecto histórico mirista". La Habana, 1985, pág. 5.

(23) Datos entregados por Martín Salas.

(24) El 4 de septiembre de 1964, Eduardo Frei logró el 55,6 % de la votación; Salvador Allende, el 38,9 %, y Julio Durán, el 4,9 %.

(25) Sobre los procesos previos concurrentes a la formación del MIR, véase la información que entrega Luis Vitale en artículo titulado “Historia del MIR 1965-1969”, y en “La praxis de Miguel en el MIR: 1965-1970, publicado en

Revista CEME 5. Anotemos que, muchas cuestiones que en ellos relata, no coinciden con testimonios de cros. que viven y fueron partícipes activos del hacer político de entonces.

(26) En El Rebelde Nº 31, julio de 1965.

(27) Cifra aproximada, entregada por cerca de 10 participantes en dicho evento. La versión de que habrían participado cerca de 500 delegados no corresponde a la realidad bajo ninguna explicación, tanto por la fortaleza de las organizaciones participantes y la forma de representación que se utilizó, como por la superficie del local que al evento albergó.

(28) Relacionado a este asunto, Luis Vitale, a quién conocemos por cerca de 40 años, viene planteando en forma reiterada que "...El MIR no fue creado por un grupo de estudiantes de Concepción, mito levantado en el exilio por dirigentes miristas de la FEC, después de la muerte de Miguel ..." La rigurosidad histórica y en tanto ex dirigente de la FEC, me aconseja hacer un comentario: Relativo a la primera afirmación: personalmente no la he sustentado por no ser así. Y, para verificar "el mito", se reviso todo lo disponible de documentación mirista desde 1965 en adelante y que podían recoger las aseveraciones de "posibles autores". En lo revisado no aparece información que reafirme el juicio de Vitale. Seré más preciso, en más de 48 referencias implícitas al tema, hay cinco comentarios que lo dicen (ninguno es mirista), dos de dirigentes de otros partidos (PC y PR-SD) y tres articulistas que hacen esa aseveración. En las restantes de dirigentes y miembros del MIR de distintas épocas y procedencias geográficas, ninguna afirma que el MIR se creó o lo fundaron estudiantes de Concepción, aunque si varios y con distintos énfasis, analizan el papel que desempeñó ese grupo en su generación y especialmente en su desarrollo posterior. Sería muy conveniente conocer las fuentes en que Luis Vitale se respalda.

(29) En cuya redacción, según testigos participantes, tuvo importante participación Luis Vitale.

(30) El Programa en la acepción del MIR, es el planteamiento general de lo que pretende que el proletariado en el poder lleve a cabo en los diversos ámbitos de la vida nacional, los objetivos finales de la lucha revolucionaria. Su elaboración se le veía como el resultado de un largo proceso de reflexión, discusión, dialogo e incluso enfrentamiento de posiciones, tras el objetivo de llegar a un acuerdo del que forma parte todo el partido y sirviera posteriormente para levantar sus concepciones fundamentales, el instrumento fundamental de la lucha ideológica y la orientación común para el enfrentamiento de los problemas políticos y organizativos. Ahora, lo que facilitó que en Congreso de fundación se aprobara un programa fue que la mayor parte de sus integrantes se ubicaban ideológicamente en el terreno del troskismo, lo cual les proporcionó un

cuerpo teórico e ideológico común que facilitó el acuerdo programático, además la experiencia de los “viejos” cuadros que lo redactaron. Sin embargo, su discusión en el Congreso fue fuerte y en definitiva el programa aprobado se propuso como un punto de partida para avanzar posteriormente en su elaboración más definitiva.

(31) Según testimonios y fuentes, algunos miembros de este primer CC fueron: Enrique Sepúlveda, Miguel Enríquez, Clotario Blest, Bautista Van Schouwen, Luis Vitale, Patricio Figueroa, Humberto Valenzuela, Dantón Chelén, Oscar Waiss, Gabriel Smirnow, Edgardo Condeza, Jorge “Chippo” Cereceda, Martín Salas, el “Pelao” Zapata, Mario Lobos, Mondiola, Marco Antonio Enríquez.

(32) Se separó del MIR a comienzos de 1968, integrándose después al PS, trabajó como editorialista de La Nación en tiempos de la UP, muere exiliado en Evry, Francia el 18 junio 1984.

(33) Integrado por Sepúlveda, Smirnow, Chelén, Waiss y Valenzuela.

(34) En abril de 1965 realizaron una huelga de un mes contra la reforma del año básico impuesta por préstatarios norteamericanos.

(35) Voluntarios norteamericanos enviados por su gobierno a “colaborar” en distintas esferas de la actividad nacional.

(36) Registremos que el defensor principal de aceptar las fracciones internas fue Edgardo Enríquez E., y el oponente principal era Miguel, es la única vez que se conoce donde los dos hermanos estuvieron en posiciones bastante encontradas. Agreguemos, que Edgardo en tanto informante de la Comisión respectiva al Congreso debía escribir dicho documento con todas las modificaciones, más nunca hubo Estatutos, porque a Edgardo “se le extravió” toda la documentación.

(37) En Miguel Enríquez. "Revolución Universitaria", 1966.

(38) Ver declaración en revista “Estrategia” Nro 5.

(39) Fuente: Historia del Partido Socialista de Chile, Julio César Jobet.

(40) La coordinación general de estos trabajos la hizo Jorge Fuentes Alarcón, quién con posterioridad (octubre 1970) fue elegido presidente de la FEC, miembro del CC del MIR. Durante la dictadura se le hizo prisionero en Paraguay, la DINA lo trajo a Chile y actualmente es un detenido desaparecido.

(41) En Miguel Enríquez. "Algunos Antecedentes del MIR". Marzo 1971.

(42) Miguel y la CP del MIR En "Respuesta a un documento de la Colonia Valparaíso".1974.

(43) Este hecho significó en la práctica el inicio del establecimiento de relaciones oficiales entre el MIR chileno y la dirigencia cubana, y que por diversas razones hasta ese momento existían de forma indirecta y puntual. Lo anterior tiene una explicación política. Precisemos algo que no es nuevo, pero pocas veces se dice: el grupo predominante de la dirección del MIR en los primeros tiempos, le dio un sello trotskista a la organización. Lo anterior fue un "escollo" para establecer relaciones con la revolución cubana que a nivel latinoamericano no priorizaba el trabajo conjunto con esta tendencia revolucionaria. Lo anterior se ejemplifica en varias cuestiones: en ningún momento durante los primeros años se invitó a algún miembro de la dirección mirista a Cuba, al MIR se le dejó fuera de la constitución de OLAS a mediados de 1967, tampoco se le consideró en las tareas de retaguardia cercana del proyecto del Ché en Bolivia, en cambio se buscó apoyo en el PS. Por lo mismo, el contacto oficial lo abre Miguel Enríquez a fines de 1967 al invitársele, y, a la dirección de entonces, ante el hecho, no le quedó más alternativa que informarse y "autorizar" el viaje.

(44) Que correspondía al documento de estrategia, definía los objetivos que había de seguir la clase obrera y su vanguardia política en ese periodo de la lucha de clases, precisaba el enemigo principal para derrocarlo o vencerlo, sus aliados y cómo ganarlos, los planes generales para la construcción de fuerzas, todo con la finalidad de lograr la consecución de los objetivos propuestos.

(45) En Miguel Enríquez. "Algunos Antecedentes ...". 1971.

(46) Digamos que este fue el único cargo electivo desempeñado por Enríquez en su vida.

(47) Esto se debe a que la información pública y especialmente interna del MIR de sus primeros años es muy poca, en periodos fragmentaria o casi inexistente. De ningún Congreso hay actas, a tal punto se llega que no está claro por ejemplo en 1966 y 1967, cuales son los documentos oficiales aprobados por las instancias y los documentos de trabajos de la dirección en la época, lo cual origina hoy, que algunos –sin mayor verificación y análisis-, crean que son documentos oficiales del MIR. En ningún evento (congreso, reunión del CC o conferencia) se registro un acta, por lo mismo cualquier documento que se encuentre, es necesario realizar un serio trabajo de verificación, más necesario aún es con los datos numéricos, de lo contrario al presentarlos a veces no pasan de ser comentarios anecdóticos o un ejercicio fallido de la memoria, la cual casi siempre es parcial, frágil o justificativa de actos o intereses propios de quienes los usan. De allí

entonces la recomendación de que los interesados en estudiar este periodo u otros, deben hacer esfuerzos redoblados para verificar la fiabilidad y exactitud de las fuentes y contrastar toda información que se les entregue.

(48) Recordemos que después de su regreso de Cuba, Luciano o “Juan Carlos” como se le denominaba, entre diversas responsabilidades que cumplía en la dirección, era el responsable del trabajo de informaciones del MIR, él dirigió y logró junto a su equipo, por medio de la infiltración de Patria y Libertad, detectar y conocer los planes conspirativo sediciosos, así como identificar los responsables de los atentados y sabotajes, tras el objetivo de abrir paso a una intervención militar en octubre de 1970 que buscaba impedir que Salvador Allende asumiera el gobierno.

(49) En “El MIR y la invasión a Checoslovaquia”. El Rebelde, septiembre de 1968.

(50) En M. Enríquez. "Algunos antecedentes ...". Marzo 1971.

(51) En "Algunos antecedentes del MIR...". 1971.

(52) Corresponde al número de septiembre de 1968, que marca el reaparecimiento del periódico oficial, después de casi un año de suspensión, además se anuncia que su nuevo director es Baustista van Schouwen.

(53) En “Nuestra estrategia. Las elecciones de 1969-1970.” El Rebelde, octubre 1968.

(54) Se difundió en la sección Documentos de Punto Final. Nº 99, de enero 1969.

(55) En "No a las elecciones: Lucha armada único camino". Secretariado Nacional, MIR. Enero 1969, publicado en Punto Final el 11 de febrero de 1969.

(56) En Miguel Enríquez "Algunos antecedentes ...". Marzo 1971.

(57) Ver Miguel Enríquez, "Respuesta a un documento de la colonia Valparaíso", Julio 1974.

(58) Es el documento que se tituló: "Sólo una revolución entre nosotros puede llevarnos a una revolución en Chile", Secretariado nacional del MIR, mayo 1969.

(59) Ver en "Respuesta a un documento emitido por la “Colonia” Valparaíso. Julio 1974 y Miguel Enríquez, "Algunos Antecedentes del MIR". Marzo 1971.

(60) Ver: "Sin lastre avanzaremos más rápido". Secretariado. Nacional del MIR, Julio 1969, y "Carta de Luciano Cruz al Partido". Julio 1969.

(61) En Humberto Valenzuela "Historia del Movimiento Obrero Chileno", pág. 133, 1972.

(62) Miguel Enríquez. "Respuesta a un documento de la "Colonia" Valparaíso, 1974.

(63) Catherine Lamour. "Le pari chilien, pág 228. Citando a "Por la crisis por la que atravesamos".

(64) Ver: " ¿Cual es el camino: Grupos Operativos o Acción Directa". Secretariado Nacional. Septiembre, 1969.

(65) Ver "Entrevista a un miembro de la CP del MIR", 28 de Julio 1972. Realizada por un periodista extranjero a Edgardo Enríquez E., Publicada en Documentos Internos del MIR 1972. Págs. 183 -191.

(66) En "Precisión y desarrollo de algunos artículos estatutarios imprescindibles para el desarrollo de nuestra organización" . Secretariado Nacional del MIR, Noviembre de 1969.

(67) Ver: "Proposiciones de un modelo orgánico para una nueva organización". Secretariado Nacional del MIR, noviembre 1969.

(68) Catherine Lamour. "Le pari chilien", pág. 228. Citando el documento "Sin lastre avanzaremos más rápido" del Secretariado Nacional del MIR.

(69) Ver "El MIR y las expropiaciones". En Punto Final, N° 87, septiembre 1969.

(70) Ver: "Grupos Operativos o Acción Directa". Secretariado Nacional del MIR. Septiembre 1969.

(71) En "El MIR y las elecciones presidenciales". Punto Final N° 104, 12 de mayo de 1970.

(72) "Las alternativas electorales y el proceso revolucionario chileno". Secretariado Nacional del MIR. Julio 1970.

(73) Por limitaciones de espacio, esta parte y la siguiente, exponen algunas generalidades o hitos principales del quehacer y planteamientos de Miguel y el MIR en el periodo, además gran parte de los documentos del presente libro corresponden a este periodo y en ellos se aprecia firme la huella de Enríquez.

(74) Ver “Manifiesto de Agosto 1970”. Secretariado Nacional del MIR.

(75) Las elecciones de septiembre de 1970 dieron como triunfador a Allende con un 36,6 por ciento (1.075.616 votos); Alessandri obtuvo un 34,9 por ciento (1.036.278 votos); y Tomic, un 27,8 por ciento (824.829 votos).

(76) Ver "El MIR y el triunfo de Salvador Allende." Declaración del Secretariado Nacional. Septiembre 1970.

(77) Ver "El MIR y el resultado electoral y las implicancias para la Izquierda revolucionaria". Secretariado Nacional, 28 de septiembre de 1970.

(78) Ver "El MIR y el resultado electoral y las implicancias para la Izquierda revolucionaria". Secretariado Nacional, 28 de septiembre de 1970.

(79) Ver: Discurso de Miguel Enríquez en funerales de Luciano Cruz. 16 de agosto 1971.

(80) Ver "El MIR denuncia los verdaderos asesinos de Schneider." Octubre 1970. Publicado en Punto Final. Más adelante el MIR detectó y denunció otros intentos sediciosos, los de abril y septiembre de 1971, y el pusch del mayor Marshall en marzo de 1972.

(81) Su contenido básico apuntaba a los siguientes aspectos: plena vigencia del estado de derecho; mantenimiento del ejercicio de la autoridad a través de los tres poderes del Estado y preservación de su autonomía; libertad de expresión; preservación de la libertad de reunión, asociación y circulación; respeto a la autonomía de los sindicatos, juntas de vecinos y otras formas de organización popular; mantenimiento del carácter pluralista y democrático de la educación primaria, secundaria y superior; mantenimiento de las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile como únicos garantes de la convivencia democrática y custodios de la seguridad nacional.

(82) Ver: “Análisis del periodo”. Exposición de Miguel Enríquez. 30 octubre 1972.

(83) El 2 de diciembre de 1970 durante el desarrollo de la campaña electoral a la FEC, un miembro de la Brigada “Ramona Parra” y militante de las Juventudes Comunistas ocasionó la muerte a balazos del militante del MIR Arnoldo Ríos, estudiante de periodismo en la Universidad de Concepción.

(84) También se realizaron conversaciones entre el MIR y la UP, a finales de 1971 y en abril-mayo de 1972, ninguna con resultados tangibles.

(85) Información más amplia sobre los contenidos de estas conversaciones pueden leerse en el documento: "Miguel Enríquez: Informe al CC sobre las conversaciones MIR-UP", Mayo 1972

(86) Ver: "El MIR responde a Frei". Junio 1971.

(87) Ver: Discurso de Miguel Enríquez, "Hay que crear una nueva legalidad". 26 de julio de 1971.

(88) En Miguel Enríquez, "Discurso en los funerales de Luciano Cruz". Agosto 1971.

(89) Esa primera comisión política del MIR la integraron: Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Edgardo Enríquez, Andrés Pascal, Nelson Gutiérrez, Roberto Moreno, Arturo Vilavella y Humberto Sotomayor.

(90) Ver: "Memorando al partido." Enero de 1972.

(91) Miguel Enríquez. "Discurso en Cautín en Homenaje a Moisés Huentelaf." Noviembre 1971.

(92) Miguel en: "Respuesta a un documento emitido por un grupo de compañeros de la "Colonia" Valparaíso.". Julio 1974.

(93) Ver: "El MIR responde a los ataques del PC," 29 de enero de 1972.

(94) Ver declaración sobre : "Los sucesos de Lo Hermida".

(95) Se publica en esta edición la versión resumida. (Libro LOM)

(96) Ver: Miguel Enríquez. "El poder popular y los Comandos de Trabajadores". Diciembre 1972.

(97) Ver: Informe de Miguel Enríquez al CC del 3 de noviembre 1972 y, "Carta del MIR al Partido Socialista". Enero 1973.

(98) La integraron además del MIR, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT de Argentina; el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, MLN-T, de Uruguay; y el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, ELN- B. Su constitución oficial se anunció a comienzos de 1974.

(99) Testimonios de Laura y Beatriz Allende.

(100) Ver: Entrevista a Miguel Enríquez. Chile Hoy, Nº 59.

(101) Ver Miguel, "Frente a la orden de detención". 29 Agosto 1973.##

(102) Testimonio de Beatriz Allende.

(103) Ver: "La táctica del MIR en el actual periodo". Diciembre 1973.

(104) Ver: "La táctica del MIR en el actual periodo". 1973.

(105) Ver: Miguel Enríquez. "Respuesta a un documento emitido por un grupo de cros de la "colonia" Valparaíso". 1974.

(106) Ver: Nancy Guzmán. "Un grito desde el silencio". LOM, 1998.

(107) Ver "Pauta del MIR para unir fuerzas dispuestas a impulsar la lucha contra la dictadura". Febrero 1974.

(108) En "Respuesta del MIR a los gorilas". Septiembre 1974.

(109) Ver, "Los Golpes recibidos, algunas lecciones y la reorganización de las direcciones". Miguel, junio 1974.

(110) En Edgardo Enríquez F. "En nombre de una vida", Tomo II.

Siglas en el texto:

AGP : Agitación y propaganda

ASMAR : Astilleros de la Marina en Talcahuano

CC : Comité central

CODE : Confederación Democrática (Alianza del PDC con el Partido Nacional)

CP : Comisión Política

CUT : Central Unica de Trabajadores

DC o PDC : Democracia Cristiana

DINA : Dirección de Inteligencia Nacional

ELN : Ejército de Liberación Nacional de Bolivia

EE.UU. : Estados Unidos

FF.AA. : Fuerzas Armadas

FEC : Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción

FRAP : Frente de Acción Popular

FTR : Frente de Trabajadores Revolucionarios

GAP : Grupo de Amigos personales – Allende

GPM : Grupos Político Militares

GRAMA : Grupo de Avanzada Marxista. Concepción década del 60

GRM : Grupo Revolucionario Marxista. Concepción década del 60

IC : Izquierda Cristiana

FAR : Fuerzas Armadas Revolucionarias. Santiago década del 60

FER : Frente de Estudiantes Revolucionarios

FUI : Frente Universitario de Izquierda. Concepción década del 60

JAP : Juntas de Abastecimientos y Precios

JCR : Junta de Coordinación Revolucionaria (del Cono Sur de LA)

MAPU : Movimiento de Acción Popular Unitaria

MCR : Movimiento Campesino Revolucionario

MLN-T : Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros

MIR : Movimiento de Izquierda Revolucionaria

MSR : Movimiento Social Revolucionario. Concepción comienzos de los 60

MR-2 : Movimiento Revolucionario “Manuel Rodríguez”. Fines década del 60

MUI : Movimiento Universitario de Izquierda

OLAS : Organización Latinoamericana de Solidaridad

OMS : Organización Mundial de la Salud

PIR : Partido de Izquierda Radical

PC : Partido Comunista

PCR : Partido Comunista Revolucionario

PL : Patria y Libertad

PN : Partido Nacional

PR : Partido Radical

PRT-A : Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina

PS : Partido Socialista

PSP : Partido Socialista Popular

PR : Partido Radical

UP . Unidad Popular

URSS : Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

VOP : Vanguardia Organizada del Pueblo

VRM : Vanguardia Revolucionaria Marxista

VRM-R : Vanguardia revolucionaria Marxista – Rebelde



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006